www.revistamercurio.es

MERCURIO

FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Número 162 | Junio-julio 2014
EJEMPLAR GRATUITO

NARRATIVA
Luis García Montero
Stefan Chwin
Ignacio Elguero
David Vann
Siegfried Lenz
Ramón Pernas

ENSAYO
Luis Gonzalo Díez

POESÍA
Olalla Castro

ENTREVISTA
Natível Preciado
PREMIO FERNANDO LARA DE NOVELA 2014

PEQUEÑOS Y JÓVENES LECTORES

ARTÍCULOS DE
AROA MORENO
HÉCTOR MÁRQUEZ
MARTÍN CASARIEGO

ENTREVISTAS CON
BLUE JEANS
JORDI LABANDA

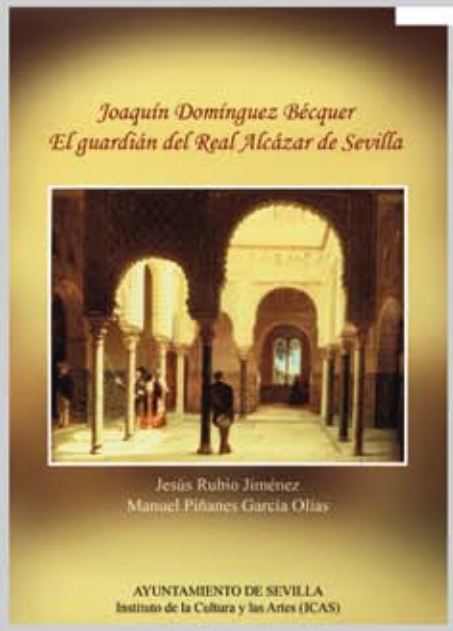
EVA VÁZQUEZ

ICAS
Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla

NO8DO
Ayuntamiento de Sevilla

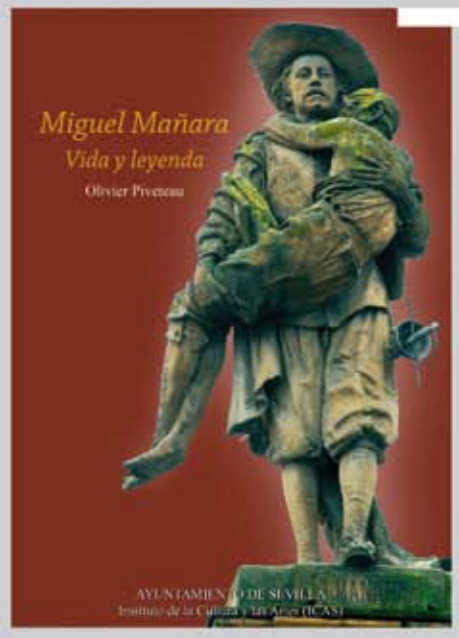
Servicio de Archivo Hemeroteca y Publicaciones

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS



Joaquín Domínguez Bécquer:
El Guardián del Real Alcázar de Sevilla.
Jesús Rubio Jiménez
Manuel Piñanes García-Olías
Temas Libres, 59
294 p.
P.V.P. 19,00 €

Sevilla y la Música Contemporánea:
Estudio de una Historia Viva
Pedro Ordóñez Eslava
Temas Libres, 61
158 p.
P.V.P. 15,00 €



Miguel Mañara: Vida y Leyenda
Olivier Piveteau
Temas Libres, 62
288 p.
P.V.P. 18,00 €

Todas las Circunstancias son el Marco:
El Monumento a Antonio Machado
Julio López Hernández
Fuera de Colección, 87
96 p.
P.V.P. 20,00 €

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
C/ Almirante Apodaca 6A. 41003 Sevilla. Tlfno: 955 47 17 17. Fax: 955 47 17 20
E-mail: arhems@sevilla.org
http://archivomunicipaldesevilla.org

DISTRIBUIDOR
MARES DE LIBROS, S.L. Tlfno: 954 39 50 11
E-mail: info@maresdelibros.com

contenidos

Número 162 | Junio-julio 2014

Mercurio es una publicación
de la Fundación José Manuel Lara
para el fomento de la lectura

Fundación
José Manuel Lara

Presidente	**José Manuel Lara**
Vicepresidente	**José Creuheras Margenat**
Vocales	**Consuelo García Píriz** **Antonio Prieto Martín**
Directora	**Ana Gavín**

MERCURIO

Director
Guillermo Busutil

Subdirector y editor gráfico
Ricardo Martín

Editor literario
Ignacio F. Garmendia

Coordinadora	**Carmen Carballo**
Consejo Editorial	**Adolfo García Ortega** **Manuel Borrás** **Jesús Vigorra**
Diseño original y maquetación	**José Antonio Martínez**
Imprime	**Rotocobrhi S.A.U.**
Depósito Legal	SE-2879-98
ISSN	1139-7705

© FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Edificio Indotorre. Avda. de Jerez, s/n.
41012 Sevilla | Tel: 95 450 11 40
revistamercurio@fundacionjmlara.es

www.revistamercurio.es

@revistamercurio

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Madrid: **Luis Manuel López**
luismanuel@grupoglobaldecomunicacion.com
Tel: +34 661 66 03 36
Sevilla: **Marcos Fernández**
publimarcos@gmail.com
Tel: +34 660 42 63 77

La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 40.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Temas

PEQUEÑOS Y JÓVENES LECTORES

6 **Las mejores páginas de nuestra vida**—Aroa Moreno

Dejando aparte a los clásicos como Verne, Andersen, Perrault o los hermanos Grimm, ¿en qué mundos se sumergen los primeros lectores hoy? ¿Quiénes son sus compañeros de viaje?

10 **Entrevista con Blue Jeans**— *Fátima Uribarri*
Foto *Ricardo Martín*

"Si quiero hacer una novela realista, es natural que haya sexo"

12 **Los que ponen cara a Don Quijote**— *Héctor Márquez*

"Antes, mucho antes de que el verbo pudiese ser escrito y leído luego, ya existían las historias. Y desde que estas se escuchan, hay hombres capaces de crear imágenes que nos ayudan a entenderlas"

15 **Entrevista con Jordi Labanda**

"Es fascinante ver cómo las tendencias se hacen realidad delante de tus ojos"

Fondo y formas

16 **Un mundo animado**— *Ignacio F. Garmendia*

William Blake, Alain Corbin, Quico Rivas

Lecturas

17 **Narrativa.** Luis García Montero. Stefan Chwin. Ignacio Elguero. David Vann. Siegfried Lenz. Ramón Pernas

18 **Nativel Preciado,** Premio de Novela Fernando Lara 2014— Entrevista de *Guillermo Busutil*. Foto *Ricardo Martín*

"La pasión es una droga que te impide razonar"

25 **Ensayo y poesía.** Luis Gonzalo Díez. Olalla Castro

28 **Infantil y juvenil**— Reseñas de *Antonio A. Gómez Yebra*

Frankfurt de Frankenstein. Te llenarán de lunas. La cocina de noche. El primer viaje de Sócrates

Firma invitada

34 **Una importancia inmensa**— *Martín Casariego*

"Las diferencias entre las novelas para adultos y las novelas juveniles son más pequeñas de lo que se suele considerar, y el reto para un escritor es el mismo: contar una historia a través de unos personajes, o contar unos personajes a través de una historia"

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. La Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa. La suscripción a esta publicación tampoco ampara la realización de estos resúmenes. Dicha actividad requiere una licencia específica. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ah

ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

Nº 44
YA A LA VENTA EN QUIOSCOS

Dosier

Vivir en el Siglo de Oro

La revista de
la Historia de Andalucía

... Además

Mujeres y poder tras las celosías de la Alhambra

Un canónigo andaluz frente al cardenal Gomá

SUSCRÍBASE AHORA POR SÓLO **13,50 EUROS**
Y RECIBIRÁ COMO REGALO ESTOS DOS LIBROS

Memorias de un recluta de 1808, de Luis Francois Gille
Con los rojos en Andalucía. Memorias de un brigadista irlandés, de Joe Monks

Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

MAS INFORMACIÓN:
T. (+34) 955 055 210 · www.centrodeestudiosandaluces.es

Las letras primeras

En alza ininterrumpida desde los años ochenta, la literatura infantil y juvenil representa una parte no pequeña del mercado editorial español que en las últimas décadas ha asistido a una proliferación de colecciones y sellos específicos, que definen su oferta por franjas de edad y cuyos libros, casi siempre ilustrados y a menudo disponibles en ediciones muy cuidadas, ocupan un espacio relevante en los anaqueles de cualquier librería. No es que antes no existieran libros dirigidos a los niños y adolescentes o a los lectores más jóvenes, pero la consolidación de una demanda sostenida ha propiciado el surgimiento de toda una constelación de editores, autores e ilustradores especializados, con sus propios premios o ferias anuales, así como la creación de bibliotecas que reúnen las letras primeras, desempeñan un papel importante en la formación de los muchachos y permanecen en la memoria como hitos de su iniciación a la lectura.

Como bien apunta Martín Casariego, sin embargo, y ejemplifican otros autores que han cultivado ambas modalidades, las novelas juveniles no se diferencian tanto de las destinadas al público adulto, pues las fronteras entre unas y otras pueden ser muy difusas y en todo caso los retos que deben abordar los narradores son esencialmente los mismos. Lo demuestran muchos libros, clásicos o actuales, que pueden ser disfrutados por cualquier lector independientemente de su edad, o que ofrecen alicientes distintos pero no incompatibles a los más jóvenes y a quienes han sabido mantener una mirada limpia de prejuicios. Autores como Lewis, citado por Casariego, u otros como McDonald, Stevenson o Chesterton, han escrito páginas luminosas sobre lo que se pierden los lectores resabiados o demasiado severos, que o no conocen o han desaprendido la célebre sentencia del poeta Wordsworth: el niño es el padre del hombre.

Poniendo de relieve el modo en que autores como Verne han marcado la vocación de escritores hoy consagrados, en los que despertaron el afán de emulación, Aroa Moreno traza un panorama del sector de la edición infantil y juvenil que abarca los sellos ya veteranos y otros más recientes, que han convertido a personajes ya populares —cuyas peripecias se cuentan con frecuencia en forma de sagas o series de aventuras— en verdaderos fenómenos de ventas. El fulgurante éxito de Blue Jeans, entrevistado en estas páginas por Fátima Uribarri, representa por una parte la confirmación de internet como escaparate o cantera inagotable de talentos y por otra el triunfo de las redes sociales como herramienta de interacción con los seguidores, que cada vez más se asocian en comunidades y desean o reclaman la atención de sus autores favoritos.

Se trata de un auge, como decíamos, al que han contribuido también los ilustradores, cuya labor no se ciñe únicamente a los libros destinados a los niños y que de hecho, como señala Héctor Márquez en su recorrido por el pasado y el presente de este arte no menor, ha acompañado desde tiempo inmemorial a las historias escritas y en ocasiones forma parte de ellas —valga como ejemplo la colaboración entre Elvira Lindo y Emilio Urberuaga— de modo indisociable. Igualmente estrecha es la que ha unido a Ana García-Siñeriz con Jordi Labanda, que desde su experiencia en ámbitos tan distintos como el diseño industrial, la moda o la publicidad se ha estrenado con fuerza en la ilustración de libros infantiles. Los pequeños y jóvenes de hoy serán los adultos de mañana, pero ningún lector debería olvidar al niño que todos llevamos dentro. ■

No es que antes no existieran libros dirigidos a los niños y adolescentes o a los lectores más jóvenes, pero la consolidación de una demanda sostenida ha propiciado el surgimiento de toda una constelación de editores, autores e ilustradores especializados

EVA VÁZQUEZ

PEQUEÑOS Y JÓVENES LECTORES

Dejando aparte a los clásicos como Verne, Andersen, Perrault o los hermanos Grimm, ¿en qué mundos se sumergen los primeros lectores hoy? ¿Quiénes son sus compañeros de viaje?

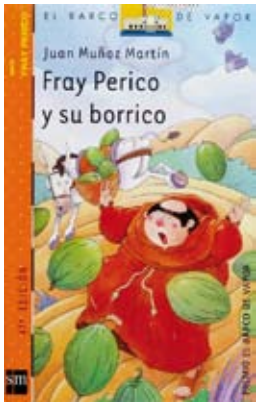
LAS MEJORES PÁGINAS DE NUESTRA VIDA

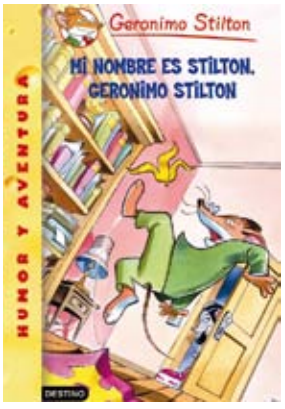
AROA MORENO

Tanto impresionó Julio Verne a Julio Cortázar cuando era niño, que este le rindió un homenaje, *La vuelta al día en ochenta mundos*. "Aquellas novelas me colmaban la imaginación y la vida", dijo Antonio Muñoz Molina, quien viajaba junto al capitán Nemo a los once años a lugares que nunca antes había soñado. Una lectura de Verne en una biblioteca pública cambió para siempre la vida de Juan José Millás cuando, por primera vez, descubrió las aventuras que se narraban en *Cinco semanas en globo*. La fantasía del francés fue la válvula de escape para la infancia del último protagonista de Almudena Grandes, *El lector de Julio Verne*. ¿Qué tuvo este escritor que tanto fascinó a millones de lectores, que ha sido capaz de cambiar de dirección el futuro de otros autores? Como nadie, Verne trazó otros universos, sin límite. Nos enseñó la imaginación. De su mano nos adentramos en mundos nuevos cuando éramos niños, mundos de los que nunca quisimos salir: le seguimos a través de los rumbos infinitos de su literatura y de páginas que nunca escaparán de nuestra memoria.

Pero, ¿qué leen los niños y jóvenes ahora? ¿Y cuánto? Según el último barómetro de la Federación de Gremios de Editores de España, la evolución de los hábitos de lectura en la infancia es positiva. Casi el 85 por ciento de los niños de entre diez y trece años lee en su tiempo libre, y más del 77 por ciento lo hace diariamente. La cosa cambia a partir de los trece, cuando los índices caen a favor de otras formas de ocio y del uso de las nuevas tecnologías.

Marta Bueno, directora del área infantil y juvenil de Planeta, sabe que los niños disfrutan leyendo. "Contar y leer cuentos entre padres e hijos es una buena manera de estrechar lazos con la lectura. Si el niño vive rodeado de amor hacia la cultura y los libros, conseguiremos que siga leyendo". Pero, además de clásicos, como Verne, Andersen, Perrault o los hermanos Grimm, ¿en qué mundos se sumergen los primeros lectores hoy? ¿Quiénes son sus compañeros de viaje? ¿Quién es, por ejemplo, Teo? Desde 1977, este personaje ha acompañado a varias generaciones de lectores, como primerísima lectura para millones de niños que han seguido a este pequeño protagonista en sus viajes, en sus excursiones, que han aprendido con él sobre





la naturaleza, valores atemporales, que han conocido y disfrutado con sus amigos. Violeta Denou es el pseudónimo con el que firman sus autoras. Más de 150 títulos, hoy publicados por el sello Timunmas, y numerosos premios literarios lo han situado como un referente de la literatura infantil.

Cada etapa de la infancia requiere y busca un tipo de libros. Si hasta los dos años les gustan los cuentos con grandes ilustraciones sobre historias cotidianas, de tres a cuatro, las historias deben ser sencillas y cortas, protagonizadas por niños o animales. De cinco a siete, llega la etapa de la fantasía: aventuras de acción rápida o cuentos mágicos. Un simpático ratón protagoniza uno de los últimos fenómenos internacionales de la literatura para niños, el famoso roedor Geronimo Stilton, director de un periódico en Ratonia. Publicado en España por la editorial Destino, ha conseguido que más de 75 millones de lectores sigan cada una de sus aventuras. Sus libros los firma el propio Stilton y están dirigidos a niños de entre ocho y diez años. Marta Bueno sitúa las claves de su éxito en la diversión —en cada página hay una nueva sorpresa— y destaca otras dos series infantiles que están funcionando muy bien: para los más pequeños: *Dinoamigos,* las historias de Mumú y Rototom, un cachorro de dinosaurio y un humano; para mayores de nueve, *Sherlock, Lupin y yo,* las aventuras de tres amigos inseparables que resuelven enigmáticos crímenes.

AQUEL BARCO DE VAPOR

Fray Perico y su borrico han cumplido más de treinta años y aún siguen en las librerías. Más de un millón y medio de niños han leído sus aventuras. Su autor, Juan Muñoz Martín, profesor de literatura, además de crear a este alocado fraile salmantino, es autor de otro personaje mítico, *El pirata garrapata.* Sus editores trazan las claves del éxito de Muñoz en el dominio del autor a la hora de hacer sencilla la lectura y en el esbozo de personajes con los que es imposible no encariñarse. Da que pensar a los niños y los seduce con un humor universal que hace reír a carcajadas a los pequeños y provoca una sonrisa nostálgica en los que ya tienen más de treinta. Todas las casas ocuparon parte de sus estanterías con aquellos libros de Barco de Vapor, de la editorial SM: primero blancos, luego azules, naranjas, rojos... dependiendo de la edad. Barco de vapor es una de las colecciones más importantes para varias generaciones de lectores españoles.

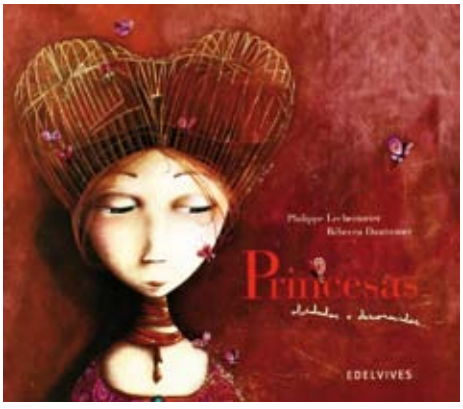
Como nadie, Verne trazó otros universos, sin límite. Nos enseñó la imaginación. De su mano nos adentramos en mundos nuevos cuando éramos niños, mundos de los que nunca quisimos salir: le seguimos a través de los rumbos infinitos de su literatura

Nuevos piratas, nuevos rumbos, un caso muy diferente es el proyecto editorial de las capitanas de *Cuento a la vista,* María Bautista (Salamanca, 1982), la autora de las historias, y Raquel Blázquez (Gijón, 1984), la ilustradora. "¿Te has preguntado alguna vez de qué hablan los árboles cuando sopla el viento?, ¿qué princesas viven en los castillos que hacemos en la playa?", un dúo cuentacuentos que se ha hecho un hueco entre los niños lectores. A través de *crowdfunding* consiguieron dinero para editar su último libro, *Las ciudades de colores.* Pero no es su única travesía literaria. Gracias a la colaboración de sus lectores, anteriormente editaron *Cuentos diferentes para niños diferentes,* proponiendo un cambio en el punto de vista del cuento tradicional con el que consiguieron un notable éxito.

LIBROS PARA SOÑAR

Los álbumes, libros ilustrados, se han ganado al público infantil, pero también al adulto. La editorial gallega Kalandraka es ya una referencia en la factura de libros infantiles y una de las preferidas por los lectores más jóvenes. Movidos por la animación a la lectura, apuestan por libros que hagan volar la imaginación, que ayuden a los niños a despertar su curiosidad e ingenio, educándoles a nivel afectivo y estético. El sello recorre colegios, bibliotecas y librerías, "transmitiendo la magia que poseen los libros". En 2012, Kalandraka recibió el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial. Acaban de publicar *Donde viven los monstruos,* de Maurice Sendak, un clásico de la literatura infantil internacional que, al principio, no fue muy bien recibido porque su mensaje no era "moral". Pero varias generaciones ya han viajado sin miedo al territorio de este genial autor americano, Premio Andersen 1970.

Hace más de treinta y cinco años, abrió sus páginas otra editorial, Lóguez. Sus editores quisieron renovar los contenidos y la estética del libro dirigido a los más jóvenes. Entonces, España recién salía de la dictadura y la literatura infantil se caracterizaba por un claro paternalismo dirigido, directa o indirectamente, a adoctrinar a los niños y jóvenes, sin tener en cuenta la calidad literaria. De su catálogo, los editores destacan un título, *Campos verdes,*



campos grises, de la alemana Ursula Wölfel, quien renovó de forma profunda los contenidos y formas literarias de los libros infantiles. En su estantería descansan otros grandes autores europeos como Jutta Bauer, Jutta Richter, Quint Buchholz, Tomi Ungerer o Helme Heine, pero también importantes nombres de nuestro país como Juan Farias.

Edelvives es la casa donde se editó *Princesas,* ilustrado por la francesa Rébecca Dautremer, del que se vendieron más de 150.000 ejemplares y cuyas ilustraciones fueron de exposición por toda Europa. Un caso especial que cuenta la historia de princesas olvidadas o desconocidas y que es el emblema de un nuevo fenómeno: adultos que se acercan a los libros infantiles como lectores. Hay un nuevo gusto por lo bien hecho. Encuentran en sus páginas la sensibilidad de artistas que no puede palparse en las tabletas. Nace una magia diferente para el libro en papel, una experiencia de tacto y vista. Una nueva y buena literatura.

EN BUSCA DE LA SAGA

Los juegos del hambre, Crepúsculo, Harry Potter, Las crónicas de Narnia o *Hermosas criaturas.* Las editoriales conocen la fórmula, pero no siempre dan con la cantidad adecuada de ingredientes: fantasía, romance y rebelión contra el mundo que conocen los jóvenes. La necesidad de evadirse y la fidelidad y voracidad de los adolescentes hacen que se aferren a estos héroes a punto de perder la cabeza por una idea, a veces, el amor. Sin embargo, se trata de lectores exigentes, que saben lo que buscan. Así, un género como la fantasía, que era antes seguido por una minoría, se ha convertido en un fenómeno de masas. *Cazadores de sombras,* la saga sobrenatural de Cassandra Clare, ha vendido cerca de dieciséis millones de ejemplares. En España, la escritora Laura Gallego (Valencia, 1977) convirtió en *best-seller* su serie de novelas para adolescentes *Memorias de Idhún,* de la que se publicó en mayo una *Enciclopedia* celebrando los diez años de la saga. A raíz de este éxito de la fantasía y la ciencia ficción, nacieron varios sellos pequeños y las editoriales grandes hicieron hueco en su catálogo al género. Además, se ha aprendido a hacer comunidad a través de la red y se crean clubes de lectores donde los jóvenes pueden compartir su experiencia.

Aunque sus libros no iban destinados al público juvenil, el autor de *A tres metros sobre el cielo* no pudo evitar que los adolescentes hicieran suyas las novelas. Federico Moccia (Roma, 1963), autor también de *Perdona si te llamo amor, Tengo ganas de ti* y *Perdona pero quiero casarme contigo,* fue rechazado por todas las editoriales antes de que él mismo decidiera publicar su primera novela. El éxito fue tan rotundo que un gran sello decidió apostar por la obra. Desde entonces, sus novelas han sido traducidas a doce idiomas y se ha rodado una versión cinematográfica.

Según el último barómetro de la Federación de Gremios de Editores, la evolución de los hábitos de lectura en la infancia es positiva. La cosa cambia a partir de los trece años, cuando los índices caen a favor de otras formas de ocio y del uso de las nuevas tecnologías

De romanticismo también escribe Blue Jeans, el Federico Moccia español, la última revolución en novela romántica en nuestro país, premio Cervantes Chico 2013. Acaba de poner punto y final a su trilogía, "El club de los incomprendidos", con *¿Puedo soñar contigo?,* publicado por Planeta. Blue Jeans se mueve como pez en el agua a través de las nuevas tecnologías, y sus personajes no son menos. La naturalidad del autor al tratar ciertos temas como la homosexualidad o el *bullying* y la interactividad a través de internet, donde hace encuestas para nombrar a los personajes o consulta algunas ideas, le han permitido conectar con los lectores adolescentes.

En esta misma línea, encontramos en Planeta a Lof Yu, pseudónimo de Imma Sust y Adrià Font, autores de *Llévame contigo, Dime que sí* o *Abrázame fuerte.* Otra comedia romántica es la última novela de Jenny Han, quien consiguió meterse en la lista de los más vendidos del *New York Times* una semana después de la publicación de *A todos los chicos de los que me enamoré.* Diferente es el caso de Jordi Sierra i Fabra (Barcelona, 1947), quien con más de veinte premios literarios y 400 títulos es uno de los autores más editados y leídos en español, tanto por la innovación de sus propuestas como por su capacidad de sorpresa en tramas y desenlaces. Su narrativa aborda el compromiso de contar lo que ve y siente a través de sus viajes por el mundo, fuente que transmite a todos sus personajes y novelas. De *Campos de fresas* se han llegado a hacer 74 ediciones.

El público infantil y juvenil está ahí y quiere leer. Quién sabe cuál será el autor que hoy cambie el rumbo de la vida de un futuro escritor, que de su mano llegue a pensar: yo también quiero crear otros mundos. El que consiga adentrarse en la memoria del lector, escriba las páginas que nunca olvide y recordará como las mejores de su vida. ■

Una apasionada historia de amor
que rinde homenaje
a una generación legendaria

Nativel Preciado

Canta solo para mí

© Ricardo Martín

PREMIO DE NOVELA

FERNANDO LARA 2014

Planeta

"Si quiero hacer una novela realista, es natural que haya sexo" —BLUE JEANS

FÁTIMA URIBARRI
FOTO RICARDO MARTÍN

Sus novelas, protagonizadas por adolescentes que se enamoran, tienen exámenes o padecen *bullying* se han convertido en un fenómeno. Blue Jeans ha vendido más de 200.000 ejemplares de las dos primeras entregas de su trilogía "El club de los incomprendidos" y tiene 350.000 seguidores en las redes sociales. Acaba de publicar la tercera parte, *¿Puedo soñar contigo?* El éxito se sigue multiplicando.

Francisco de Paula Fernández, un treintañero de Carmona (Sevilla), se ha convertido en un autor muy popular bajo el seudónimo de Blue Jeans. Es un tipo feliz, con sempiterna gorra de visera y una amplia sonrisa. Acaba de enlazar una gira por Andalucía con otra por Latinoamérica. Tiene callo en el dedo de tanto firmar dedicatorias a sus miles de fans. Está cansado, pero contento. Tras *¡Buenos días, princesa!* —novela de la que ya se está preparando película— y *No sonrías que me enamoro,* ha completado la trilogía con *¿Puedo soñar contigo?* (Planeta).

Blue Jeans ha sabido conectar con un ejército de lectores adolescentes, la mayoría chicas, que se sienten identificadas con la pandilla protagonista de la serie. Sienten que estos libros hablan de ellas, expresan sus sentimientos y miedos, explican cómo es su vida: cómo sufren por el chico que les gusta, se sienten hermanadas con sus amigos o enfrentan asuntos cotidianos y actuales, como el acoso escolar o el rechazo por ser homosexual. Ese es el acierto de Blue Jeans, que se mantiene cerca de sus jóvenes lectores a través de sus seguidores en las redes sociales.

—¿Por qué gustan tanto sus libros?

—Porque son muy de hoy en día y los chicos se identifican, porque hago capítulos cortos con un final que invita a seguir, porque son novelas muy corales, porque conecto con ellos en las redes y procuro que no haya lejanía entre el autor y el lector. Pero además de todo eso, hay algo que se me escapa, y no sé qué es.

—Hasta hace poco los jóvenes preferían historias fantásticas...

—Sí, hasta que apareció Federico Moccia. La novela romántica ha existido siempre, pero desde hace dos o tres años está de moda, también para adultos.

—Y la romántica erótica. ¿Cómo trata el sexo en sus libros?

—Con naturalidad, procuro no pasarme ni quedarme corto. Con cuidado y cariño, porque tengo lectores de doce y trece años, pero sin dejar de hablar de nada, porque tengo lectores mayores. No me gusta el fundido en negro en las escenas de sexo, y de momento no he recibido quejas. Hice una encuesta sobre el tema en Twitter y mis lectores están de acuerdo en que el sexo es necesario cuando la escena lo requiere. No hay sexo por sexo, pero tampoco se omite. Si quiero hacer una novela realista, es natural que haya sexo.

—¿Y el alcohol? ¿Y las drogas?

—No lo he tratado, no ha venido a cuento. Yo prácticamente no bebo alcohol y a mis lectores les digo que no es necesario para divertirse.

—Sin embargo, sí están presentes los estudios, un tema que aparece poco en películas y series de televisión para adolescentes.

—Es que mis novelas son realistas: los chavales hablan de derivadas, de oraciones subordinadas... Es lo que hacen mis lectores cuando dejan mi libro al lado.

—¿Ha tenido que documentarse sobre los programas académicos?

—En *¿Puedo soñar contigo?* los personajes estudian Primero de Bachillerato y pregunté en las redes sociales por las materias, por las discotecas de moda, la zonas para salir, la vestimenta... Sigo en Twitter a todos los que vienen a mis firmas: con leer sus tuits ya me entero de lo que hacen, a dónde van, qué les interesa... Sería más difícil escribir sobre la Segunda Guerra Mundial. A los adolescentes los tengo en mi ordenador o en una cafetería, a mi alrededor.

—La trilogía de "El club de los incomprendidos", ¿cómo se le ocurrió?

—En mi primera novela, *Canciones para Paula,* todo era demasiado perfecto. Decidí hacer algo distinto con personajes que se sienten solos sin ser frikis, con chicos que se sienten —como dice el título— incomprendidos. Bruno es bajito, le pegan los malotes; Meri es lesbiana y usa gafas, es muy callada porque ama en silencio... Los personajes se van encontrando unos a otros y algunos han dejado de sentirse desplazados.

—Es curioso que ahora tantos hombres escriban novela romántica.

—A mí me sale natural. Leí a Federico Moccia, me gustó y pensé: yo puedo hacer algo así. Me siento cómodo en este género, pero más que novelas románticas, las mías son novelas juveniles, que hablan de amistad, de las relaciones con los padres, de bullying... Son románticas, pero se tocan otros muchos temas. No son libros cursis o solo de chicas.

—¿Está harto de que lo comparen con Moccia?

—No, en absoluto. Pero nuestros libros son diferentes. Moccia llegó desde el principio a lectores de distintas edades, quizás por la diferencia de edad de los protagonistas de *Perdona si te llamo amor:* el chico tiene 37 años. En mis novelas, los personajes son juveniles.

—Ha ganado el Cervantes Chico, ¿le preocupa el prestigio, la opinión de la crítica?

—Soy consciente de que me queda mucho por mejorar, soy joven, tengo tiempo. Ni siquiera me considero escritor, es una palabra muy grande. El Cervantes Chico es para mí un orgullo y una responsabilidad, pero más que los premios me interesan los lectores, que lo pasen bien, que se entretengan, que un libro les ayude a desconectar de su día a día. En las firmas algunos me cuentan que mis libros son la válvula de escape de sus problemas. Yo no soy psicólogo, ni médico, y me preguntan cosas muy difíciles. Hay gente que lee porque no se encuentra bien. Vienen chicas víctimas de anorexia, de *bullying,* con cortes en los brazos... Dedico varias horas al día a contactar con mis lectores en las redes sociales.

"Más que novelas románticas, las mías son novelas juveniles, que hablan de amistad, de las relaciones con los padres, de 'bullying'... Son románticas, pero se tocan otros muchos temas. No son libros cursis o solo de chicas"

—Empezó a escribir en internet.

—Hace cinco o seis años era mucho más sencillo. Ahora hay muchos blogs, páginas, redes nuevas... Mucha gente escribe por Whatsapp, o en autoedición. Yo tuve la suerte de que cuando empecé no éramos tantos.

—¿Qué ha cambiado?

—Todo. Por ejemplo, yo empecé en Fotolog, una red social en la que ponías una foto y añadías un texto. Allí comencé *Canciones para Paula*. La foto no me importaba, ponía cualquiera, era la excusa para añadir el texto. Después llegaron FotoWho y Netlog, que no tuvieron éxito, y más tarde el fenómeno Tuenti, ahí fue donde todo creció: llegué a tener hasta 150 cuentas diferentes, porque cada cuenta tenía un límite de usuarios. Y ya Tuenti se ha quedado atrás. Ahora priman Twitter, Facebook e Instagram, aunque Facebook está empezando a caer.

—De autopublicarse en internet a más de 200.000 lectores.

—Es una suerte. Tengo que aprovechar esta oportunidad porque yo sé lo que es no encontrar trabajo. Terminé Periodismo y no me supe mover. Me quedé en Madrid, solo y bloqueado, a lo mejor me pudo la presión. No culpo a nadie, pero fueron tiempos duros. Ahora los libros me han dado la vida.

—Incluso le han dado a su chica.

—Sí (se ríe), es una de mis fans, vino a verme y... Escribe mucho mejor que yo.

—Estará contenta con un novio tan romántico.

—Se hace lo que se puede.

—¿Se apoya en experiencias personales para sus novelas?

—Son libros de ficción en los que cuento cosas que me han pasado, otras que me han contado, y otras que intuyo. Es una mezcla de todo.

—¿Cómo fue su adolescencia?

—Muy buena. Era muy tímido y reservado: no era popular. Hacía mucho deporte, jugaba en la calle con mis amigos, y era muy responsable, yo mismo me ponía la hora de volver a casa: no saqué los pies del plato. En la Universidad se me abrieron los ojos, pero nunca he sido de fiestas hasta las tantas.

—Y escribía...

—Estuve dos años escribiendo una novela de misterio que me rechazaron en todas las editoriales. Por eso me fui a internet, a probar si valía o no.

—¿Va a publicar esa novela de misterio?

—No es el momento, volvería locos a mis lectores. Me queda mucho recorrido en la novela juvenil. ■

Antes, mucho antes de que el verbo pudiese ser escrito y leído luego, ya existían las historias. Y desde que estas se escuchan, hay hombres capaces de crear imágenes que nos ayudan a entenderlas

LOS QUE PONEN CARA A DON QUIJOTE

HÉCTOR MÁRQUEZ

Son los ilustradores, una categoría de artistas que, salvo excepciones, tuvieron que asumir ser segundones pedagógicos a la sombra del narrador. Lo cierto es que todo lector guarda un sinfín de imágenes que condicionan su manera de imaginar. Es casi imposible aprender a leer sin esas ilustraciones que, a pesar de no haber sido valoradas históricamente en la medida de sus cualidades artísticas, han construido imaginarios colectivos. La Historia de la ilustración con i minúscula es tan arcana como la necesidad de contar. No es menester remontarnos a los tiempos de las cuevas de Chauvet, Lascaux o Altamira, y sus relatos olvidados de cazadores que se enfrentaban a mamuts gigantescos o bisontes embravecidos. Al cabo, se olvidan las historias, se borran las palabras pero el tiempo se encarga de dejarnos sus ilustraciones.

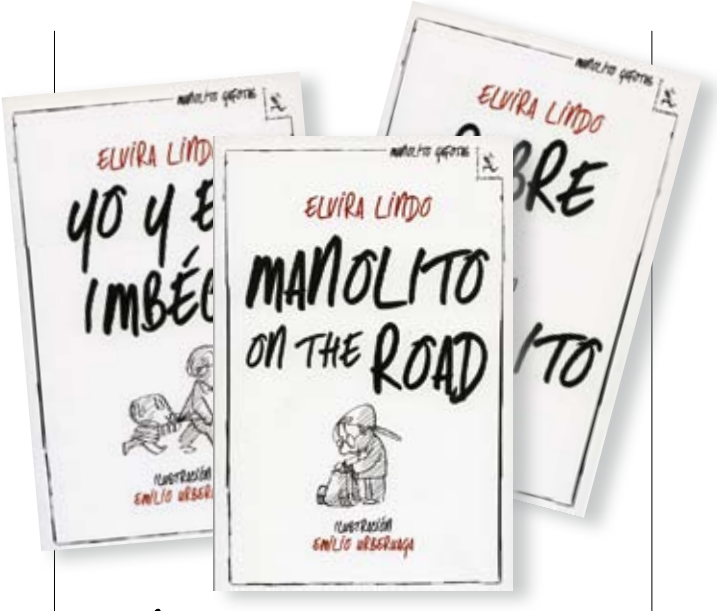
No vamos a detenernos en esos papiros que se guardaron hace más de 3.700 años en los sarcófagos de los ilustres tebanos egipcios con las instrucciones precisas para emprender el viaje al más allá, por más que los *Libros de los Muertos* sean los más antiguos y bellos textos ilustrados que se conserven. Tampoco en aquellos códices miniados y libros de horas medievales que aún la Historia del Arte suele relegar a la letra pequeña. Quien haya visto algún facsímil del fabuloso *Libro de Kells,* un manuscrito ilustrado de los Cuatro Evangelios realizado en torno al año 800 de nuestra era en un monasterio irlandés, sabrá que la belleza no necesita estar en el Louvre para existir. Felizmente, la llegada de internet y la subsecuente aparición masiva de opiniones populares como garantes del valor han ido desplazando las jerarquías academicistas de cada época. Hoy cualquiera puede ver en alta resolución esas obras que referíamos y apreciar su mérito. O compartir una viñeta de *El pequeño Nemo* de Winsor McCay, una lámina de *La sirenita* de Edmund Dulac o incluso un cuentecito troquelado del melifluo Juan Ferrándiz, con el que muchos aprendimos a leer y felicitar navidades. Creadores capaces de poner rostro al mismísimo Dios.

En ocasiones, toda vez que la iniciación a la lectura como placer se ha hecho casi siempre desde la (mal) llamada literatura infantil, el pequeño lector creía que dibujante y contador eran la misma persona. La coincidencia entre escritor e ilustrador se ha ido sucediendo cada vez más, hasta llegar al presente donde no poca parte del mérito de la resistencia del libro impreso ante la globalización de los formatos digitales como soportes de la creación humana, la tienen autores cuyo principal reconocimiento deviene de su arte gráfico. Muchos siguen los pasos de los influyentes Maurice Sendak (EEUU, 1928-2012) y Beatrix Potter (Inglaterra, 1866-1943), igualmente brillantes como escritores y artistas. Los cuentos de los animalitos —Peter Rabbit a la cabeza— que escribió y dibujó con precisión entomológica la Potter, una naturalista muy adelantada a

Es casi imposible aprender a leer sin esas ilustraciones que, a pesar de no haber sido valoradas históricamente en la medida de sus cualidades artísticas, han construido imaginarios colectivos

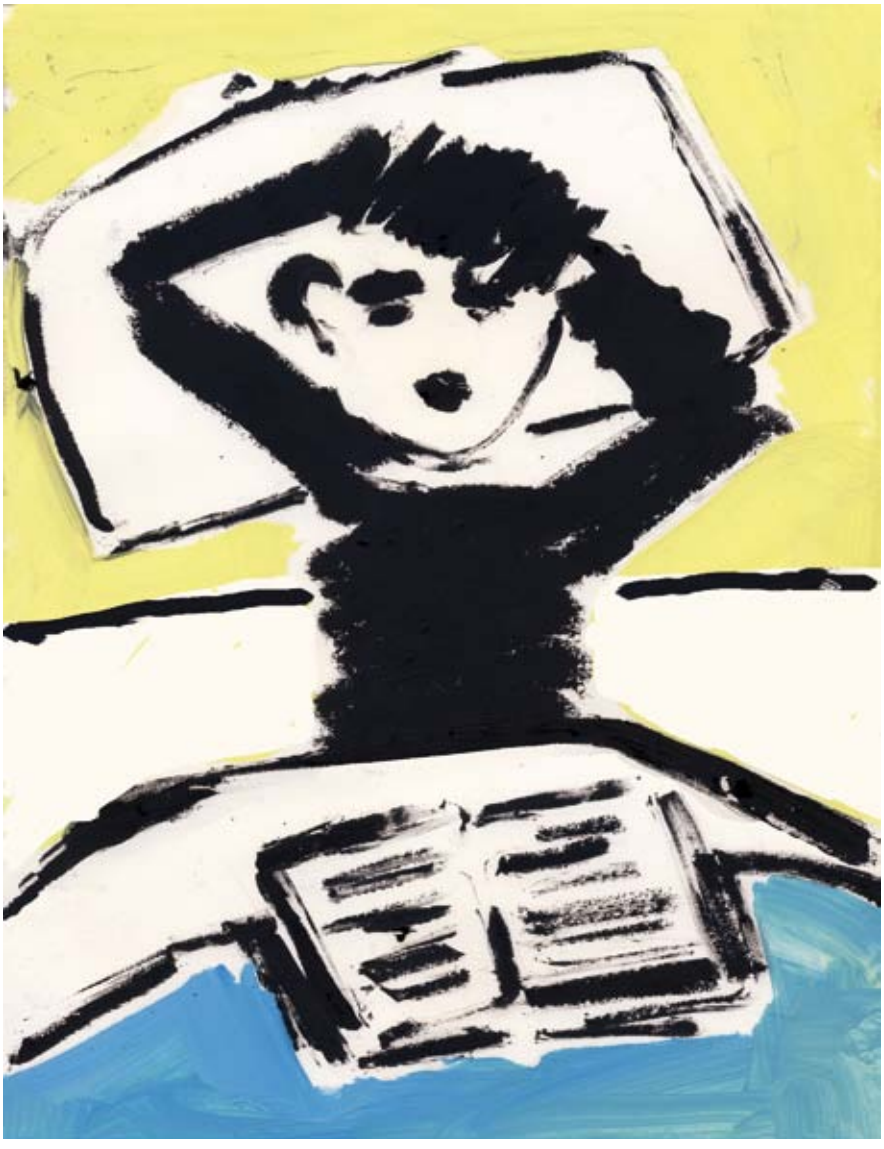
ASTROMUJOFF

su tiempo, no deben faltar en ninguna biblioteca. Como tampoco, al menos, un ejemplar de *Donde viven los monstruos,* de Sendak, el autor que mejor ha sabido entender el mundo de las pesadillas infantiles. Ni la novela en francés más traducida y leída de la historia, *El principito,* esa alegoría escrita y dibujada por el aviador francés Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944), que nos enseñó



CÓMO MOLA MANOLITO

La verdad verdadera" y "el mundo mundial" son las tautologías por las que se conoce al más famoso y rentable personaje de literatura infantil creado en España —con permiso de Celia, la chica desenvuelta de clase alta que creó Elena Fortún a finales de los años veinte—: Manolito Gafotas. Las descacharrantes aventuras de este chico locuaz y enteradillo, primogénito de una muy creíble familia de clase obrera que vive en el barrio de Carabanchel Alto, han permitido momentos de comunión únicos a la hora de iniciarse en la lectura. Manolito nació de una voz. Su creadora, Elvira Lindo (Cádiz, 1962), que trabajaba entonces en Radio Cadena Española, escribía y leía *sketches* y pequeños cuentos. En un verano de vacío su voz alumbró a ese niño que llamaba a su hermano El Imbécil, tenía una amiga a la que llamaba Bragas Sucias, se tiraba la mitad de su existencia intentando esquivar las collejas de su madre, la Cata, y tenía opiniones sobre todo. Pasado el tiempo, se hizo libro. Desde 1994 hasta hoy, fue el madrileño Emilio Urberuaga quien dibujó a este chaval que combinaba inocencia, verborrea e ironía para recordarnos a los adultos cuántas idioteces somos capaces de hacer a lo largo del día. Veinte años después ya es casi un adolescente, ha vivido en ocho libros —el último, *Mejor Manolo,* fue publicado hace dos años por Seix Barral—, ha sido carne y hueso en dos películas y una serie de televisión, tendrá un parque con su nombre en su barrio real, le dio el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil a su autora en 1998 y sigue haciendo reír a niños y padres de todo el mundo. Y todo eso sin haber estudiado en Hogwarts, tener poderes arácnidos ni ser capaz de viajar a través del tiempo. Cómo molas, Manolito. Que no te operen nunca la miopía. ■



ASTROMUJOFF

No poca parte del mérito de la resistencia del libro impreso ante la globalización de los formatos digitales como soportes de la creación humana, la tienen autores cuyo principal reconocimiento deviene de su arte gráfico

con sus trazos simples que un sombrero no es sino una boa que se ha tragado un elefante. Autores actuales que se manejan con brillantez en ambos campos son el australiano Shaun Tan (1972), cuya emocionante y multipremiada *La cosa perdida* fue adaptada por él mismo al formato animado, obra por la que ganó el Oscar al mejor corto de animación en 2011. O el francés Benjamin Lacombe (1982), un autor capaz de combinar el prerrafaelismo con la influencia estilizada del *manga* japonés y cuyas ediciones logran que el libro entero se convierta en un precioso objeto de arte.

Hay creadores contemporáneos cuya influencia en el estilo actual de otros dibujantes es mucho mayor que la de sus maestros artísticos. Es el caso del pintor e ilustrador francés Martin Jarrie (1952), cuyo mestizaje entre Magritte, el espíritu de Jacques Tati y el aire naif del aduanero Rousseau lo significan de un vistazo. O el del belga Tom Schamp (1970), creador de los libros infantiles del gato Otto, pero cuyo estilo que mezcla el surrealismo, el pop, la línea clara y el arte popular sudamericano, le ha llevado a diseñar juguetes o portadas del *New Yorker*.

Incluir a Gustavo Doré (1832-1883) en una lista de grandes ilustradores es jugar con ventaja. El prolífico francés fue uno de los artistas más importantes de su época. Su estilo minucioso y romántico le llevó a revelar cientos de clásicos de la literatura o de contemporáneos como Lord Byron. Compartió con otros grandes la tarea de haber ilustrado la Biblia y la *Divina Comedia*. Por supuesto, *el Quijote*. Y aunque la prosa de Cervantes era bien precisa, la imagen del ingenioso hidalgo en su biblioteca rodeado de libros que se metamorfoseaban en delirantes criaturas sirvió para inmortalizar su rostro. Doré no escribió nunca una historia. Para qué si podía apropiarse de todas. Su fama no la logró en vida el que hoy es considerado el más grande poeta visionario inglés, William Blake (1757-1827), cuya obra artística, pinturas o aguafuertes, fue concebida como un conjunto. Poemarios como *El matrimonio del cielo y del infierno* o su versión de *El paraíso perdido* de John Milton son obras maestras de la literatura y el arte, muy influidas por el colosalismo de Miguel Ángel.

Otro londinense que tuvo un enorme reconocimiento como dibujante satírico en su época fue Sir John Tenniel, conocido por ser el mejor ilustrador de *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo*. Si bien la primera versión de este tratado oculto de matemática y lisergia fue dibujada por su autor Lewis Carroll y a lo largo del tiempo por dibujantes tan excepcionales como Arthur Rackham, sería este caricaturista de la revista *Punch*, que era ciego de un ojo y dibujaba de memoria, quien inmortalizara para siempre a Humpty-Dumpty o al Sombrerero Loco.

Tal vez porque visité antes libros y tebeos que museos, en mis altares artísticos siempre han tenido un lugar de privilegio los ilustradores. Sería capaz de decir que el humor macabro y surrealista que Max Ernst logró a base de collages, lo superó con sus inquietantes dibujos el norteamericano Edward Gorey (1925-2000). Chris Ware, David Wiesner, los españoles Max, Emilio Freixas, Miguel Brieva y Miguelanxo Prado, el checo, ilustrador y uno de los grandes maestros de la animación, Jiří Trnka, o cómo no, Robert Crumb..., son algunos de los centenares de ilustradores que colgaría en mi museo imaginario. Cierto que ya, pasados los años, no necesito ilustraciones para visualizar historias. Pero, cómo lo diría, mirando a los leones de Chauvet, he imaginado palabras que aún no sé cómo escribirlas. ■

"Es fascinante ver cómo las tendencias se hacen realidad delante de tus ojos"

—JORDI LABANDA

Dibujante e ilustrador de moda y publicidad, Jordi Labanda nació en Mercedes (Uruguay) aunque ha vivido en Barcelona desde niño. Actualmente reside en Nueva York, desde donde colabora con prestigiosas publicaciones de todo el mundo. Su trabajo ha sido exhibido en galerías y museos de Tokio, París, Milán, Buenos Aires o Barcelona. Recientemente ha lanzado, junto a Ana García-Siñeriz, una colección de libros infantiles publicada por Planeta, "La banda de Zoé".

—Su estilo es fresco, divertido, irónico, colorista, ¿cómo ha sido la evolución desde el diseño industrial hasta su actual campo de actuación, tan diverso?

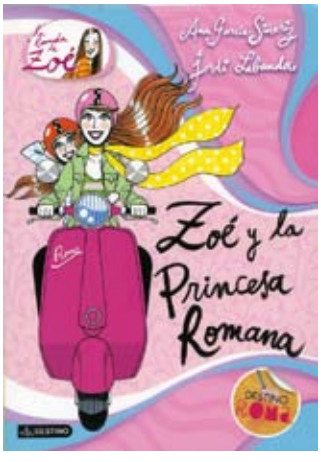
—Cuando finalicé mis estudios, España se hallaba sumida en una importante crisis económica (posolimpiadas) y el trabajo para un recién licenciado en diseño industrial era escaso. Esa época me permitió darme cuenta de que podía juntar dos de mis grandes pasiones: el dibujo y las publicaciones, así que decidí lanzarme a la piscina porque sabía que había un lugar para mí, no tenía ninguna duda.

—¿Cuáles han sido sus modelos principales a la hora de labrar su propio estilo?

—Los artistas que más me han influido y a los que puedo considerar mi "familia artística" son los fotógrafos Irving Penn, Richard Avedon y Helmut Newton, los artistas plásticos Alex Katz y Andy Warhol, los directores de cine Federico Fellini, Vincente Minnelli, Douglas Sirk y Pedro Almodóvar o el ilustrador René Gruau.

—¿Qué importancia tiene la moda en su trabajo, como referente estético y social?

—Me considero una persona muy observadora y analítica, todo el tiempo estoy sacando conclusiones de lo que veo y supongo que eso se refleja en mi obra.



"Me considero una persona muy observadora y analítica, todo el tiempo estoy sacando conclusiones de lo que veo y supongo que eso se refleja en mi obra. El mundo de la moda es un laboratorio donde todo es un poco loco pero semióticamente apasionante"

El mundo de la moda es un laboratorio donde todo es un poco loco pero semióticamente apasionante.

—¿Cómo ha sido su colaboración con Ana García-Siñeriz para "La banda de Zoé"?

—Ana y yo somos amigos desde hace años. Cuando me contó su idea de escribir esta colección no lo dudé y le propuse dibujar las ilustraciones, ella ha sido muy generosa a la hora de presentar el tándem. La parte más apasionante fue dotar de personalidad a los personajes de la serie. Cada libro lleva un número considerable de dibujos, así que es un trabajo que me ocupa bastante tiempo, pero lo disfruto en cada momento.

—¿Qué le aporta Nueva York a alguien que vive de un trabajo gráfico?

—Aporta modernidad, riesgo, no querer parar de hacer cosas, sentirte parte de un cosmos creativo en constante ebullición. Es fascinante ver cómo las tendencias se hacen realidad delante de tus ojos.

—¿Cómo es la ilustración editorial en la prensa neoyorquina?

—Mucho más potente y trabajada que en Europa, nos llevan años de ventaja. Este es un país que se mueve básicamente por lo visual, el grafismo es muy importante en la cultura norteamericana. Cuando la ilustración comenzó a coger fuerza como herramienta de comunicación, en los años noventa, fue aquí donde empezó la tendencia.

—¿Como se ve Barcelona y nuestro país desde Nueva York?

—Veo Barcelona como mi verdadera casa, nunca puedo desvincularme de ella. Mi contacto con la ciudad es diario, así que estoy muy al tanto de todo lo que pasa. Barcelona tiene una especie de *bonus point* porque todo el mundo la adora. España se ve de una manera un poco más preocupante, aquí la gente es consciente del mal momento que se está pasando.

—¿Sigue trabajando con *gouache* sobre papel? ¿Cómo utiliza el ordenador en sus ilustraciones?

—Efectivamente, el *gouache* es la base de mi trabajo. Solo utilizo el ordenador —y no lo hago yo, sino una persona especializada— para retocar las ilustraciones una vez escaneadas. El escáner es un arma mortífera para los que trabajamos a mano, pero muy necesaria. La mayor parte del trabajo de retoque consiste en hacer que la ilustración vuelva a tener el *look* original antes del escaneado. Lo considero una paradoja de la era moderna. ■ REVISTA MERCURIO

IGNACIO F. GARMENDIA

Un mundo animado

Visionario por excelencia entre los pioneros del prerromanticismo inglés, **William Blake** es un autor proverbialmente hermético que alterna los pasajes oscuros con claridades cegadoras, sobre todo en las obras, hermosamente caligrafiadas e ilustradas por él mismo, que integran sus *Libros proféticos*. Primera que recoge en castellano el ciclo completo, la monumental edición de **Atalanta** no solo ofrece los originales confrontados e impecablemente traducidos por **Bernardo Santano,** sino también las planchas en las que Blake recreó el arte olvidado de los grabadores medievales, de un modo arcaizante y a la vez novísimo que dejó perplejos a sus contemporáneos y sería más tarde reivindicado por los soñadores de la hermandad prerrafaelita. El segundo volumen, ahora conocido, recoge las últimas entregas de la serie, *Milton: poema en dos libros* (1804-1811) y *Jerusalén: la Emanación del Gigante Albion* (1804-1820), que culminaron una de las propuestas estéticas e ideológicas más extrañas y fascinadoras de todo tiempo. Recalca Santano la extrema complejidad de ambos poemas y cómo el flujo de la narración contiene abundantes digresiones, inspiradas a veces en episodios autobiográficos, que Blake incorporaba al discurso de una manera casi inconsciente —"sin premeditación, e incluso contra mi voluntad"— que anticipó el automatismo de las vanguardias. Para orientar a quienes deseen adentrarse en la intrincada mitología del demiurgo, el traductor ha elaborado un Glosario con información sobre las figuras y los símbolos, de significados a menudo cambiantes, que habitan su mundo, no mecánico sino animado o "dotado de alma" —lo precisa **Patrick Harpur**— y lleno de extraordinarias criaturas que desmienten la idea de un orden racional.

Retrato de William Blake (1757-1827) por Thomas Phillips (1807), que muestra al poeta y artista inglés hacia la época en que componía 'Milton' y 'Jerusalén'.

[NATIONAL PORTRAIT GALLERY, LONDRES]

El neoplatonismo, la tradición gnóstica, los arcanos de la cábala, las sagas del ciclo artúrico o las cosmogonías de Oriente son algunas de las fuentes de las que bebió Blake, pero sobre todas ellas destaca la Biblia. Su obra puede por ello aducirse como ejemplo de lo que nos perdemos si dejamos de estar familiarizados con un legado que, al margen de las creencias personales, constituye uno de los fundamentos de la civilización moderna e impregna la historia del arte y la literatura de referencias ineludibles para conocer su sentido. Redactada por decenas de especialistas, la *Historia del cristianismo* (**Ariel**) dirigida por el gran estudioso de las sensibilidades **Alain Corbin** —heredero de **Lucien Febvre,** autor de valiosas monografías sobre la prostitución, la sexualidad, el oído o el olfato y coordinador de una celebrada *Historia del cuerpo* (**Taurus**)— ofrece una aproximación tal vez demasiado sumaria, pero rigurosa y bien concebida, que vale como esclarecedora síntesis de un itinerario de más de dos milenios en los que ha habido de todo. Ajenos a cualquier forma de proselitismo, los autores se dicen movidos por una voluntad de guiar a los lectores no necesariamente devotos que conserven algo de "curiosidad intelectual" o deseen entender mejor una parte no desdeñable de la cultura que nos constituye. Cabría recomendar el libro incluso a los más renuentes, pues frente a sus predecesores que no ignoraban los dogmas y principios contra los que arremetían, proliferan hoy los ateos o activistas anticlericales —curiosamente tolerantes con las tropelías del fanatismo religioso en otros credos o latitudes— que no pasan de esforzados ceporros.

Piadoso no parece que fuera, pero quizá tampoco el asesino desalmado cuya aterradora leyenda difundió él mismo. En la azarosa trayectoria de **Pedro Luis de Gálvez,** poeta menor pero no indigno de recuerdo, hay momentos muy divulgados como la ronda del bohemio paseando a su hijo muerto en una caja de zapatos para inspirar lástima a las víctimas de su irreprimible tendencia al sable y otros, igualmente truculentos pero sin duda más graves, relacionados con los paseos alucinados —casi siempre ebrio, ataviado con sombrero ancho, exhibiendo los pistolones y las cananas amenazantes— por las checas del Madrid asediado. Se sabía que el ya fallecido **Quico Rivas** había dedicado una biografía —o más bien una *quest:* el relato de la vida y la busca de esa vida— al autor de *¡Buitres!,* pero el original, nunca hasta ahora publicado, se daba por perdido en el incendio de su casa de Grazalema. Rescatada por **Juan Bonilla** para la editorial **Zut,** tras una pesquisa novelesca que incluye los nombres del pintor, ensayista y cineasta **Carlos García-Alix** y el librero **Manolo "Gulliver",** la *Reivindicación de don Pedro Luis de Gálvez a través de sus úlceras, sables y sonetos* es un libro apasionado que hace honor a una de las consignas del biografiado: "Romanticismo y nitroglicerina". Para Rivas, por cierto, que no da crédito a los testimonios aportados por los acusadores —nunca ha sido demostrada su implicación en el asesinato de **Muñoz Seca**— o las autoinculpaciones de Gálvez, el poeta y hampón, lejos de ser un criminal en serie, no pasó de "fantoche revolucionario". ■

lecturas

NARRATIVA, ENSAYO, CIENCIA, POESÍA, LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, RESEÑAS BREVES

NARRATIVA

APRENDIZAJE AMOROSO, LITERARIO Y POLÍTICO

SANTOS SANZ VILLANUEVA

ALGUIEN DICE TU NOMBRE
Luis García Montero
Alfaguara
252 páginas | 18 euros

Distinguía Bécquer entre una poesía magnífica y sonora, hija de la meditación y el arte, y otra natural, breve y seca que brota del alma como una chispa eléctrica. Si esta diferencia se pudiera aplicar a la narrativa, se contrapondrían el relato artificioso y el de apariencia sencilla, este último pensado para alcanzar las proporciones de la imaginación que impresiona, por seguir con la argumentación becqueriana. Podrían valer estas dos modalidades para describir la intención de *Alguien dice tu nombre*, novela en la que Luis García Montero, gran conocedor del poeta sevillano, cuenta una historia sin grandes artificios aparentes con el propósito de estimular la imaginación del lector para que encuentre ciertas razones que explican una época reciente de nuestra historia. Ese tiempo son los años 60, es decir, los largos amenes del franquismo camino de un cambio social y político profundo.

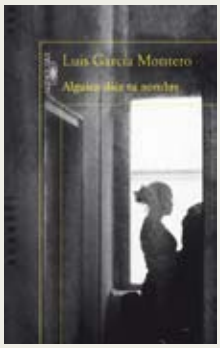
En buena medida, García Montero sigue en su reciente dedicación a la narrativa los criterios que inspiran la novela histórica: explicar el pasado con intención no explícita de ejemplaridad presente. Ese fondo velado, pero no oculto, inspiraba tanto su reconstrucción imaginativa de la biografía de Ángel González, *Mañana no será lo que Dios quiera*, como su segunda novela, *No me cuentes tu vida*, crónica de la Transición a partir de una desavenencia generacional. También sostiene *Alguien dice tu nombre*, donde explica la adquisición de una conciencia crítica de signo político de un joven universitario, León Egea, algo mayor que el propio autor pero en quien se intuyen vivencias personales y formativas parecidas a las suyas. El escenario de la acción es la Granada nativa del escritor. El profesor que estimula la vocación y despierta el compromiso social de León apunta a un doble de su maestro, Juan Carlos Rodríguez. Y el apellido del protagonista acaso homenajee a su íntimo amigo el poeta prematuramente desaparecido Javier Egea, cómplice en la elaboración de la poética llamada "la otra sentimentalidad". Es más, las novelas de García Montero no dejan de ser el cauce en forma narrativa de la combativa poesía de la experiencia.

La recreación histórica a partir de un sustrato biográfico de emociones se vuelca en una trama sencilla, aunque de desenlace sorprendente un tanto guiñolesco. León encuentra trabajo en una pequeña oficina editorial. Se enamora de una empleada mayor que él. Hace de Lazarillo del misterioso vendedor de enciclopedias. Comparte con sus compañeros cafés y charlas en un bar. Conoce los trapicheos de su jefe, un oportunista del Régimen. Evoca su rebeldía en el pueblo originario frente al cacique local. Todo ello lo refiere en la novela que leemos, que es, también, y no con importancia secundaria, una reflexión sobre los principios que deben inspirar una literatura realista basada en la observación y la memoria, y, como se ve al final, en el compromiso del escritor con la realidad y la vida.

Aunque la ciudad sea una Granada de ambiente "marchito, espeso y descabezado" en aquel verano de 1963, oculta otra vida ilusionante, la recomposición clandestina del descabezado Partido Comunista local. Las apariencias esconden un fermento de cambio. A esta ilusión en un futuro distinto se suma sin reservas León. En poco tiempo el chico ha redondeado el proceso de su maduración. Y lo que escribe es un relato clásico de triple aprendizaje: amoroso, literario y político. Con esa forma de aspecto poco pretencioso, hace García Monteo una historia amena, emotiva, a veces irónica y con pasajes divertidos que aplaude algo de valor actual: la fe en la posibilidad de cambiar la realidad. ■

VÍCTOR HUGO MARTÍN

Luis García Montero.



"La pasión es una droga que te impide razonar"

—NATIVEL PRECIADO

GUILLERMO BUSUTIL
FOTO RICARDO MARTÍN

Nativel Preciado comenzó su andadura profesional en 1966 y su labor periodística ha sido reconocida con Premios como el Francisco Cerecedo y el Víctor de la Serna. Es autora también de varios ensayos y novelas, como *Fuera de campo*, *El egoísta* y *Camino de hierro* por las que fue finalista del Planeta y Premio Primavera. Con *Canta solo para mí*, ha conseguido el XIX Premio Fernando Lara.

—Una novela cuyo eje central es la historia de una pasión clandestina y casi letal.

—Uno siempre trata de ocultar las pasiones desesperadas porque nunca se termina de aceptar la dependencia de una emoción sin límites que resulta perjudicial. Por eso se lleva mejor en la clandestinidad. Muriel cita a Sándor Márai cuando dice que todas las pasiones son desesperadas y despiertan nuestro lado oscuro. La contradicción reside en cómo una persona independiente, feminista, que se subleva al ver en Argelia el sometimiento al islam de las mujeres, acepta ser la mujer árabe del hombre al que ama. La pasión es la dependencia de una droga que te hace sentir mucho y te impide razonar.

—El contrapunto de esa pasión por un hombre enamorado de todas las mujeres es el amor por un hombre enamorado de una causa.

—Bashir es el compañero con el que Muriel quiere compartir un amor sosegado, un hombre comprometido con Yaser Arafat y los ideales de una lucha, que le permite ser ella misma. Incluso contarle la locura que le provoca Tanis. En la vida nos movemos a veces entre esa pasión destructiva y ese amor maduro.

—El telón de fondo de la historia es la memoria en blanco y negro del posfranquismo.

—En el posfranquismo los ciudadanos empezaban a resistirse al dictado del autoritarismo y vivían su cotidianidad al margen de los prohibiciones como buenamente podían, arriesgándose a

que los acusaran de lo que no eran y los detuviesen, igual que ocurre con algún personaje de la novela, porque en esos últimos años hubo una reacción violenta, como los fusilamientos de Hoyo de Manzanares. Hay una idea soterrada sobre que los pueblos sometidos ideológicamente son grises y reprimidos. Y no es cierto, la vida late a pesar de los intentos por segarla. Y si se es joven el peligro es vencido por las ganas de luchar por las libertades personales, en las lecturas, en el amor. Ninguna dictadura puede con la pulsión de la libertad.

—La mirada de Muriel también desvela la impostura de muchos mitos revolucionarios.

—Ella se decepciona prematuramente al descubrir que el principio de muchas esperanzas empezaban a frustrarse. Muriel considera que las cosas incipientes en las que cree, al igual que la libertad, deben ser íntegras y no tener fisuras. Sin embargo ve en el propio Tanis, en el movimiento feminista, en las promesas revolucionarias, que existen muchas imposturas, cierta estafa. A principios de los años setenta muchos ídolos que habían despertado grandes esperanzas comenzaban a estar fallidos, a mostrar que también eran humanos. De todos ellos en realidad sólo nos ha quedado Nelson Mandela, el único que a pesar de una larga vida no nos ha decepcionado.

—¿Fue el caso Heberto Padilla el que supuso el final del idilio entre los intelectuales y la revolución cubana?

—Sí. Fue la chispa que quemó las esperanzas de la libertad de pensamiento. Los intelectuales que apoyaban a Fidel reaccionaron primero en contra de su encarcelamiento y estallaron después con el esperpento que le obligaron a hacer con la auto confesión en la que pidió perdón y renegó de sus ideas y de sus obras anteriores. Sucedió lo mismo con la invasión de Checoslovaquia. Esas chispas iban demostrando que el sistema también era fraudulento.

—También fue determinante el polémico estreno de la película *La confesión* de Costa Gavras.

—Aquello fue un emblemático acto de valor de personas íntegras, desde el punto de vista ideológico y político como Semprún, Yves Montand y Costa Gavras, al denunciar los crímenes del estalinismo. *La confesión* provocó que fuesen duramente criticados. Sin embargo fue el inicio de un abrir los ojos frente a todo y tener ecuanimidad para juzgar los errores de un sitio y de otro, para luchar contra los sectarismos. Una lucha que todavía, a estas alturas, seguimos manteniendo.

PREMIO DE NOVELA FERNANDO LARA 2014

En el posfranquismo los periodistas y los políticos nos pusimos a la altura de lo que exigían aquellas circunstancias históricas

Hay una idea soterrada sobre que los pueblos sometidos ideológicamente son grises y reprimidos. Y no es cierto, la vida late a pesar de los intentos por segarla

Esto demuestra que hay determinados errores humanos, como el sectarismo o ese amor letal, contra los que hay que luchar continuamente. La experiencia siempre llega tarde y parece que cada generación tiene que pasar por las mismas pruebas sentimentales, ideológicas, intelectuales. Y según las supera cada persona así será su vida.

—Está es su novela más periodística. Un relato casi testimonial sobre un oficio que les hacía sentirse henchidos de orgullo y dignidad.

—En aquella época todos los sectores profesionales tenían un objetivo muy noble: luchar por conseguir la democracia y formar parte de Europa y del mundo. En el posfranquismo los periodistas y los políticos nos pusimos a la altura de lo que exigían aquellas circunstancias históricas. La mayoría de los acontecimientos políticos nacionales se rebotaban a través de la prensa extranjera y los periodistas nos sentíamos muy orgullosos de encontrar las fisuras para contar las huelgas mineras, lo que sucedía en el Tribunal de Orden Público, en un concierto de Raimon o en la trastienda de un estreno de teatro. Todavía nos sentimos orgullosos de aquello, de aquel oficio lleno de retos, de aventuras, de nuestro afán por descubrir el mundo con el convencimiento de que podíamos salir adelante. En cambio ahora a los periodistas nos están diezmando. Y cuando se lucha por un hueco la esperanza es mucho más difícil.

—Muriel es fotógrafa de prensa. ¿ Una reivindicación de las primeras reporteras gráficas?

—Es un homenaje a la importancia de su trabajo en los reportajes, en las crónicas, en las entrevistas. En aquellos años, en los que se había reconocido el trabajo de periodistas pioneras como Eugenia Serrano, Josefina Carabias, la fotografía no estaba tan valorada como ahora y las reporteras gráficas eran muy desconocidas a pesar de haber excelentes profesionales como Marisa Flórez, Colita, Juana Biarnés. Los gráficos me han acompañado mucho en mi profesión y hemos sido muy compañeros, de igual a igual. He querido dignificar su profesión. Lo mismo que en *Llegó el tiempo de las cerezas* hice con los actores de doblaje.

—Muriel realiza tres viajes a lo largo de la historia que son la evolución de su historia de amor. Es también un viaje interior.

—La idea era mostrar la evolución de sus sentimientos hacia Tanis a través de los escenarios que visita, marcados por los acontecimientos de esa época y por el carácter de Tanis. La Argelia de la revolución donde ella se entrega absolutamente a la vez que transforma su idea de la revolución al comprobar su fracaso. Córcega es la mirada crítica hacia la violencia de la lucha por la libertad, admitida en cierto modo por la intelectualidad, mientras que Muriel no quiere contactos con terroristas, y es donde se inician las dudas, el conficto emocional con Tanis. París es el lugar en el que, en nombre del mayo francés, se comenten todo tipo de excesos y donde ella decide que no quiere una libertad sexual a todo trapo.

—Otro de los temas es la búsqueda del padre que lleva a cabo el personaje de Malik a través del relato de su madre y sus amigos periodistas.

—El personaje de Malik me interesaba mucho. Es la mirada del joven que quiere descubrir la verdad de cómo fue todo aquello, la vida profesional por la que premian a su madre y los afectos reales que unían a un grupo de periodistas. Malik tiene el escepticismo de las nuevas generaciones que piensan que los mayores sólo cuentan viejas batallas que no tuvieron tanto mérito y que están salpicadas de mentiras. Al mismo tiempo que va ensamblando la historia va acercándose a la figura de su padre y su ausencia. Con su mirada rebelde ve los triunfos y derrotas de su madre y también de una época, a la vez que se pregunta cómo será el futuro. ■

ADAM J. CHWIN

Stefan Chwin.

UN MAESTRO DE LA SUPERFICIE

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

EL VALLE DE LA ALEGRÍA
Stefan Chwin
Trad. A. Rubió y J. Slawomirski
Acantilado
560 páginas | 29 euros

Hay novelas que son su personaje, imposibles de disociar de la presencia e impronta de quien las protagoniza, devoradas por la intensidad de su principal creación. En ello pesa mucho el oficio, profesión o talento singular del carácter aludido. Porque hay cientos de historias de detectives, de soldados o de asesinos, pero hasta donde conozco existen muy pocas novelas protagonizadas por maquilladores. Y el omnipresente Erich Stamelmann, corazón y alma de *El valle de la alegría,* es un genio del disfraz, un creador de maniquíes, un virtuoso de los afeites, los polvos y el tinte, un mago de las apariencias.

El grueso de la novela de Stefan Chwin se construye así en torno a una curiosa pareja de opuestos: superficie y profundidad. El mundo y sus intérpretes (filósofos, poetas, estudiosos de la conducta humana) aseguran que la profundidad es la clave, el enigma central, lo decisivo en nuestras vidas, pero Erich Stamelmann, el protagonista de la historia, y sus clientes han aprendido en cambio que es en la superficie, en los rostros que vemos, en el aspecto que mostramos y en las ropas que vestimos donde a menudo se juegan las partidas decisivas de nuestra existencia. El misterio del mundo no es, pues, lo oculto, lo invisible, sino lo revelado, lo visible, que al ser por definición pasajero niega cualquier posibilidad de fijar la experiencia. Como Elias Canetti expresara en *Masa y poder*: «Nadie sabe qué podría prorrumpir tras la máscara. La tensión entre la rigidez de la apariencia y el misterio tras ella puede alcanzar una dimensión monstruosa. Ella es la razón propiamente dicha de lo amenazante de la máscara. "Yo soy exactamente lo que ves —dice la máscara— y todo lo que temes detrás"».

Cuatro décadas de la historia del pasado siglo, desde el ascenso del nazismo en la Alemania de comienzos de los años 30 a las llamadas Jornadas de diciembre de 1970 en la Polonia de Gomułka, contemplan las aventuras y desventuras de Stamelmann a través de los paisajes de Europa Central y la Unión Soviética. Por ellos desfilarán personajes como Marlene Dietrich, Friedrich Murnau, Leni Riefenstahl, Adolf Hitler, Iósif Stalin, Friedrich von Paulus e incluso la momia de Lenin. Todos ellos, de un modo u otro, intersectarán en la vida y en la obra de este demiurgo de la ambigüedad capaz de transformar lo viejo en nuevo, lo terrible en bello y lo femenino en masculino, ayudando a construir una peripecia que, sin renunciar al clásico modelo del *bildungsroman,* propone antes que nada una novela de aventuras.

Y, como es de recibo, en las novelas de aventuras cualquier gesto, hecho o decisión suelen estar al servicio del impulso de la trama, de modo que en *El valle de la alegría* abundan los *deus ex machina,* los salvamentos inesperados, los golpes de efecto, los encuentros insólitos, las situaciones imposibles y los desenlaces inexplicables. Chwin no es muy escrupuloso en este sentido; el lector haría bien en no serlo tampoco. Pues el interés de la novela no radica en su esfuerzo por resultar verosímil, ni tampoco en su retrato más o menos fiel de una época o colectividad, sino en la potencia de la metáfora aludida. En ese sentido, como creyente de las apariencias, Stamelmann no resulta un personaje muy fiable como modelo, pues sus ideales mudan con tanta velocidad como los rostros que transforma. Ahí radica el interés de esta farsa novelada, expresión de un mundo dominado por el interés, del cual no podemos esperar otra verdad que la mudanza. ■

El protagonista de la historia y sus clientes han aprendido que es en la superficie, en los rostros que vemos, donde a menudo se juegan las partidas decisivas de nuestra existencia

EL CANDOR PEGADIZO DE LA MEMORIA

ALEJANDRO V. GARCÍA

LEIF GARRETT EN EL DORMITORIO DE MI HERMANA
Ignacio Elguero
Planeta
384 páginas | 19,90 euros

De las muchas caras de que se compone una historia generacional —las eufónicas y las malsonantes; las audaces y las estrambóticas; las añorantes y las que merecen el laxante del olvido— Ignacio Elguero (Madrid, 1964) ha elegido para su novela sobre la juventud que logró su sazón en los años ochenta la sentimental y la nostálgica. En un periodo tan rico y tan convulso como el del final de la dictadura y el que siguió a las primeras elecciones democráticas, poner el acento en los usos amorosos y en la descripción de los objetos y las músicas que acompañaron a aquella generación (pero eludir la legalización de los partidos, el intento de golpe de Estado, los crímenes terroristas, etcétera), tiene su ventaja y su riesgo. La ventaja es la rápida conexión que se establece entre el lector y los misteriosos graneros de la memoria compartida con sólo nombrar ciertas canciones *(Hotel California, Por Ángela, La quiero a morir...)*, aludir a fenómenos casi inexplicables como The Kelly Family o Viva la gente, entrever películas como *El coloso en llamas* (la cinta "desestabilizadora de los sueños adolescentes" de Teresa, la protagonista) o *El planeta de los simios*, o mencionar cualquier objeto del inmenso utillaje que acompañó, a modo de guarnición de los platos principales, aquellos años magnéticos.

La desventaja es renunciar a muchos otros aspectos, casi siempre crudos, truculentos o poco amables, que también formaron parte del recuento generacional.

Ignacio Elguero, autor de libros como *¡Al encerado!*, de *Los niños de los chiripitifláuticos: retrato generacional de los nacidos en los 60* o de *Los padres de Chencho: niños de posguerra, abuelos de hoy*, es un profundo conocedor de todos los resortes, marcas, colores y melodías que hacen saltar en el lector la complicidad del tiempo compartido. Elguero ha puesto al servicio de su primera novela todas las claves referenciales que domina con autoridad y ha construido una novela esencialmente romántica y evocadora del pasado más complaciente.

La trama es fina como una de esas pinceladas de los maestros japoneses de caligrafía pero suficientemente sólida como para engarzar sobre ella todas las invocaciones del pasado que es el verdadero fin de la novela.

Teresa, una mujer en los cincuenta, hija de una familia media, "la clásica niña de catequesis, niña de ejercicios espirituales, de guitarra de misa", "desclasada política", rememora a partir de un póster de Leif Garrett, un querubín rubio con la camisa de cuello puntiagudo abierta hasta el ombligo y cuyas canciones derritieron a miles de adolescentes, todos sus amores, desde los iniciales a los serios, de los pasajeros a los que llevaban el hálito engañoso de la posteridad.

Elguero ha puesto al servicio de su primera novela todas las claves referenciales que domina con autoridad y ha construido una novela esencialmente romántica

La evocación salta caprichosamente de unas aventuras sentimentales a otras, sin respetar el orden temporal pero reconstruyendo con minuciosidad los lances eróticos: adolescencia, madurez, juventud, niñez. Va y viene del principio al final, y del final al medio y vuelta a empezar, siempre con su riada inagotable de guiños, hasta crear una especie de magma evocador lleno de autoreferencias tan denso que carece de centro.

Elguero no ubica a los personajes en años cerrados (no hay referencias al tiempo concreto) sino que los deja resbalar por el tobogán inacabable de la memoria, cogiendo recuerdos de aquí y de allí, como quien recolecta al paso frutos de las reminiscencias. Elguero, director de Programas de Radio Nacional de España, ha compuesto un libro pegadizo como una canción de la época. ■

GABRIEL VILLAMIL

Ignacio Elguero.

MARTA FERNÁNDEZ

David Vann.

MATAR A UN FURTIVO

ÁLVARO COLOMER

GOAT MOUNTAIN
David Vann
Trad. Luis Murillo Fort
Mondadori
224 páginas | 21,90 euros

David Vann todavía tiene ese aire de autor revelación que tanto gusta a los lectores. Su primera novela llegó a España en 2010 y, desde entonces, nos ha entregado prácticamente un libro al año. *Goat Mountain* es su cuarto título y presenta las mismas características que los anteriores: abundantes descripciones de paisajes agrestes, paralelismos entre los escenarios y el estado de ánimo de los protagonistas (placas de hielo y hombres agresivos, bosques frondosos y personajes complejos, ríos tranquilos y narradores silenciosos), descomposición de la estructura familiar (*Sukkwan Island* hablaba de la paternidad, *Caribou Island* del matrimonio; *Tierra* de la maternidad), comprensión del ser humano como entidad abocada al fracaso y a la violencia, utilización de elementos autobiográficos y, sobre todo, actualización de la tragedia griega ambientándola en el seno familiar.

Goat Mountain contiene, desde el primero al último, todos los elementos citados. El autor ha echado mano a los recuerdos de las batidas de caza que realizó durante su infancia con su padre para construir una 'novela de hombres' protagonizada por tres miembros de una misma familia —abuelo, padre y nieto— que salen de cacería junto a un amigo del padre. Será el bautismo cinegético del más pequeño, quien tan sólo tiene once años, y todo indica que reinará la alegría. Pero la felicidad deviene en tragedia cuando, apenas iniciada la aventura, detectan a un cazador furtivo en su propiedad y el niño, mientras lo observa a través de la mira telescópica, aprieta el gatillo. A partir de este momento, *Goat Mountain* se convierte en una reflexión sobre la maldad y la violencia, sobre la moral y la desconfianza, sobre la inocencia y su pérdida. David Vann quiere hacernos entender que el deseo de matar es consustancial al hombre y lo demuestra con una acción criminal perpetrada por un chaval cuya juventud nos hace dudar sobre los motivos del asesinato: ¿acaso su padre no le había llevado al bosque para matar?, ¿acaso no le habían enseñado que un cazador furtivo era un hombre indeseable?, ¿acaso la Historia no nos demuestra que el mundo pertenece a quienes destruyen?, etc.

El empeño de David Vann por mostrarnos el lado más oscuro del ser humano, y sobre todo de sacarlo a relucir en escenarios salvajes, nos empuja a compararlo con autores clásicos como Joseph Conrad o Ernest Hemingway, o con modernos como Cormac McCarthy o Per Petterson, pero en *Goat Mountain* también nos obliga a reflexionar sobre el peligro en el que puede caer un autor cuando se repite demasiado. David Vann quiere superarse a sí mismo y quiere hacerlo emulando a su admirado McCarthy, para lo cual adopta algunas características más propias de este escritor que de él mismo: supresión de verbos en las frases, inclusión de pasajes bíblicos, estilo frío y distante, ausencia de nombres propios, etc. Vann es lo suficientemente grande como para no necesitar emular a nadie. Quienes nunca se hayan acercado al autor, quedarán encantados con la fuerza narrativa de un autor que ya puede considerarse un clásico contemporáneo. ■

'Goat Mountain' se convierte en una reflexión sobre la maldad y la violencia, sobre la moral y la desconfianza, sobre la inocencia y su pérdida. David Vann quiere hacernos entender que el deseo de matar es consustancial al hombre

breve
FICCIÓN

Lobos que reclaman la noche

Juan Carlos Márquez
Agurtxane Concellón
Tropo | 105 páginas | 18 euros

Tres historias que suceden dentro de unas hermosas fotografías de peregrinos en la nieve. Tres hombres que se persiguen a ellos mismos y a un sueño a través de un paisaje donde lo animal y lo humano se entremezclan con la codicia y un aullido del corazón. Exquisita prosa de Juan Carlos Márquez. Hermosas fotos de Agurtxane Concellón. Un inquietante y frío *road movie*. ■

NARRATIVA

LA CONCIENCIA EXPRESIONISTA

MARTA SANZ

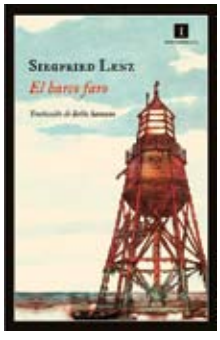
EL BARCO FARO
Siegfried Lenz
Trad. Belén Santana
Impedimenta
288 páginas | 21, 95 euros

Cuando alguien me pregunta qué novelas del siglo XX no debería dejar de leer, casi siempre doy los mismos títulos: *La piedad peligrosa* de Zweig, *La conciencia de Zeno* de Svevo, *El buen soldado* de Ford Madox Ford y *Lección de alemán* de Siegfried Lenz. Fue tal mi deslumbramiento ante la lectura de este libro que desde entonces no dejo pasar la ocasión de leer a Lenz, representante de ese Grupo del 47 que trató de revitalizar la literatura alemana de posguerra: la obra de Böll, Bachmann y Grass testimonian el éxito de su empeño. Y la de Lenz de quien ahora Impedimenta edita *El barco faro*, novela corta a la que acompaña una colección de relatos donde se combinan sátira política, sentido de la fatalidad y humor negro. Es indiscutible la maestría expresionista de Lenz para la descripción: la naturaleza y los personajes de "Los humores del mar" y la taberna de "El principio de algo" fascinarán a los lectores. "Accidente en Nochevieja" sobresale en el conjunto. Se trata de un relato sobre el principio y el fin, sobre el miedo a corroborar lo que ya se sabe, construido sobre una sucesión de imágenes magníficas: la cabeza de carpa —el ojo cuajado del pez— en el plato; el tiempo dilatado hasta la medianoche frente a la inminencia de ese tiempo de la muerte que se precipitará sobre nosotros; el juego de adivinar el futuro derritiendo plomo que después se solidifica en el agua. Hay que descifrar el significado de las figuras. Darles una interpretación.

La joya de la corona es *El barco faro*, una metáfora sobre el bien y el mal, y la dificultad de detentar el poder, a partir de la que surge un racimo de ideas: la desconfianza en la lucidez de una masa movida por inercias y rumores; la incapacidad para percibir la grandeza ajena; la carga del pasado; la inclemencia de los hijos al juzgar a sus padres; la necesidad de justificarse o redimirse frente a los otros; la ambigüedad del concepto de enemigo; el límite entre valor y cobardía; el significado del heroísmo; la peligrosa similitud entre obcecación y bondad; la inacción como forma suprema de valentía; el reverso oscuro de la "aventura"; la exigencia de distancia para calificar ciertas acciones de buenas o malas... La épica se comprime en el espacio casi claustrofóbico de un barco faro al que llegan tres intrusos. Freytag, el capitán, con su cigarrillo frío entre los labios, se opondrá a su tripulación y a su hijo a la hora de decidir cómo actuar frente a la amenaza. A la vez establecerá con uno de los intrusos, el doctor Caspary, un vínculo especial. En ese vínculo reside uno de los mayores hallazgos de esta novela que también es excelente por la fuerza del paisaje, el escenario —claveteado con léxico marinero— y una tensión narrativa donde importa lo que va a pasar pero especialmente lo que está pasando mientras lo que va a pasar se aproxima, ocurre, llega y se concreta en la violencia ralentizada de un eficacísimo final en suspensión... Lo no dicho es tan significativo como esos diálogos de frase lapidaria: "Los amos dependen más de sus cautivos que los cautivos de sus amos."

La cercanía entre Freytag y Caspary nace de "la perfección de lo que nos distingue", según este último. Caspary detesta las trampas del orden, la rectitud y las rutinas de Freytag, la fidelidad a la verdad de los cuadernos de bitácora, la disciplina: un modelo de narración frente al que el doctor opone tres caras y tres vidas. Se trasviste, miente, manipula, delinque. Demonio, torcedura, imprecisión y omisión de lo importante. El polimórfico e inmoral Caspary se caracteriza con los atributos del relato seductor frente a Freytag como prototipo de ese santo laico al que mefistofélicamente Caspary intenta corromper: la promesa no es la inmortalidad, sino una jubilación en Mallorca. ■

Siegfried Lenz.



Una metáfora sobre el bien y el mal, y la dificultad de detentar el poder, a partir de la que surge un racimo de ideas: la desconfianza en la lucidez de una masa movida por inercias y rumores; la incapacidad para percibir la grandeza ajena

XXI CERTAMEN LETRAS HISPÁNICAS

NOVELA
1.500 €
+ publicación primera edición de la obra premiada

Extensión no inferior a 75 páginas, ni superior a 125, ordenografiadas a doble espacio, con un tipo de letra Times New Roman 12 puntos.

POESÍA
1.500 €
+ publicación primera edición de la obra premiada

Un mínimo de 300 y un máximo de 600 versos.

TEATRO
1.500 €
+ publicación primera edición de la obra premiada

Extensión equivalente al tiempo de la puesta en escena convencional a doble espacio y por una sola cara.

Plazo de presentación
Del 1 de septiembre de 2014 al 29 de noviembre de 2014

Universidad de Sevilla
cicus
Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla

Consulta las bases completas en
www.cicus.us.es

NARRATIVA

Ramón Pernas.

VIDAS EN EL ALAMBRE

GUILLERMO BUSUTIL

HOTEL PARADISO
Ramón Pernas
Premio Azorín 2014
Planeta
284 páginas | 20 euros

Una trapecista suspendida de la luna, el esplendor del amor y su vértigo. El circo es un corazón redondo donde laten la risa y el asombro. Un hombre que construye un paraíso para que la tercera edad defienda la dignidad y la independencia de la dependencia. Los asilos son un tanatorio de fantasmas sin memoria. Ella y él representan dos vidas equidistantes, dos mundos opuestos entre los que transcurre la felicidad en el alambre. El relato de una historia sobre el amor y su herencia cuyos ejes son una familia imposible, un hijo ilegítimo al que regalarle el afecto de una mascota elefante, llamada Zara, la desolación de un hombre abandonado por sus hijos en la rutina de un geriátrico con sus autómatas lobotizados y el pueblo de Vilaponte donde todo comienza y todo acaba. Los sueños, el vacío, el desgarro, la soledad, la esperanza de reencontrarse. Estas son las piezas con las que Ramón Pernas también construye con precisión una hermosa y triste historia crepuscular sobre el destino. Un viaje por la memoria que encierra en su interior un homenaje al mundo del circo europeo, itinerante, familiar, romántico, narrado con contenido lirismo y cierto aire de conocimiento real que lo enriquece de ternura y verosimilitud.

La novela de Pernas se apoya en el excelente dibujo de los personajes y los universos que los definen, y en una narración en primera persona bifurcada en dos voces: la del abuelo al que la cobardía le impidió la felicidad y necesita hacer las paces consigo mismo, a la vez que libera de morir a sus compañeros de residencia en un pulso con la muerte, y la de la nieta que hereda la memoria sentimental y sus cicatrices, la magia de un oficio armado de leyendas (algunas tan bonitas como la de la tigresa y el león ciego) y la decisión de mantener la continuidad de una forma de vida y su espectáculo Tivoli. A través de sus miradas y actitudes, encaminadas a encontrarse sin haberse conocido, Pernas pone a dialogar la juventud con el desmoronamiento de la edad, la amargura con la ilusión, el testamento vital con la bitácora de un sueño en construcción. Cada voz es el espejo de la otra. Una refleja las sombras, los secretos, el desasosiego, la otra sus luces, sus esperanzas y la bondad de quien todo lo entiende, todo lo perdona. Ambas se van ensamblando conforme van contándole al lector, casi de forma hablada, coloquial y cercana, los recuerdos en los que habita la felicidad y el dolor que se ha difuminado.

Dos voces entrecruzándose en la atmósfera del circo Tivoli y en la atmósfera de la evocación, en el trazo de la memoria del otro, para desvelar los motivos del pasado e ir completando el rompecabezas sentimental de unas existencias en acrobacia entre la vida y la muerte, los deseos y los prejuicios, los olvidos y las huellas, el valor y los miedos.

Una novela circular como la pista de un circo en el que al final de la magia y el suspense, suenan los aplausos. ■

ENSAYO

LUIS MARTÍNEZ SERRANO

Luis Gonzalo Díez.

LA PELIGROSA LIBERTAD

TOMÁS VAL

LA BARBARIE DE LA VIRTUD
Luis Gonzalo Díez
Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores
208 páginas | 19 euros

La libertad siempre ha despertado reticencias entre los pensadores políticos, conscientes de que esa libertad puede hacer que nos olvidemos de las "virtudes republicanas" —heredadas de los antiguos griegos, perfeccionadas por los romanos— y despierten en nosotros el peligroso hedonismo que nos conduzca a la barbarie. Por decirlo de modo más resumido, el ser humano necesita de bridas morales, más que legales, que pongan coto a nuestra desordenada naturaleza. Esta es la advertencia que desde finales del siglo XVII —según nos demuestra Gonzalo Díez en *La barbarie de la virtud*— vienen haciéndose los padres de nuestro pensamiento político, los que construyeron los senderos ideológicos por los que hoy transitamos.

No busquemos la doctrina del autor en este magnífico libro; más bien, Gonzalo Díez se escuda en las palabras de Constant, de Larra, de Donoso Cortés, de Burke, de Weber, de los autores fundamentales del pasado para conducirnos a este presente lleno de perplejidad. ¿Sirve esta mirada minuciosa al pasado para entender mejor el hoy? No. La comprensión del camino recorrido no nos asegura el conocimiento del destino, ni era esa la intención del pensador que firma este ensayo. Lo que averiguamos es quiénes fueron los padres del pensamiento liberal que impera en el mundo y que hoy, asentados en esta modernidad que coloca a la libertad como el más supremo de los valores, muchos siguen reclamando los diques que contengan el desenfreno de las pasiones. El ser humano, nos advierte Díez, no es una tabla rasa sobre el que la sociedad —o el estado, o la religión, la ciencia o cualquier otro estamento organizador— pueda sobrescribir instrucciones. Las pasiones siempre estarán ahí y, como la Historia nos demostró dolorosamente en el siglo XX, tienden a desbordarse. Estas gentes, casi todas de pensamiento conservador, y tomando como inspiración la Revolución Francesa, la Ilustración y el Romanticismo, parecen decirnos que confiemos en el progreso, pero que estemos vigilantes contra las pasiones, la confianza y el optimismo si no queremos acabar en la guillotina.

Pero lo cierto es que no estamos en el pasado y resulta evidente que esos poderes controladores —ya sea el cristianismo o el republicanismo en sus acepciones más tradicionales— no sirven en este mundo pluralista y, recordando las palabras de Weber, Díez se decanta por una apuesta de riesgo: confiar en la libertad individual. Cualquier intento por unificar moralmente este mundo pluralista entraña más riesgos que soluciones.

La barbarie de la virtud, además de ese deleitoso paseo por los pensamientos más excelsos del pasado, explicados con una magnífica prosa que acaso tenga orígenes genéticos —Gonzalo Díez es hijo del novelista Luis Mateo Díez— posee también el atractivo de "descubrirnos" figuras familiares pero totalmente olvidadas. El lector pasará un rato delicioso *redescubriendo* a Donoso Cortés, repasando su biografía intelectual y política, compartiendo espacio con Larra y, a la postre, la misma decepción ante la evidencia de la putrefacción de los ideales, de las revoluciones, de las utopías.

Esclarecedor libro sobre las herencias morales del pasado, impartidas por maestros que poseen el valor incalculable de mostrarnos la tragedia de la utopía y la épica de la desesperanza, que nos invita a reflexionar sobre el presente y el futuro

Esclarecedor libro sobre las herencias morales del pasado, impartidas por maestros que poseen el valor incalculable de mostrarnos la tragedia de la utopía y la épica de la desesperanza, que nos invita a reflexionar sobre el presente y el futuro. Un ejemplo es el capítulo final de *La barbarie de la virtud,* dedicado a Platónov y Shalámov, los dos escritores rusos que supieron, como nadie, mostrarnos la indigencia del hombre, su desolación y su instinto de supervivencia en medio del vendaval histórico del comunismo. ■

POESÍA

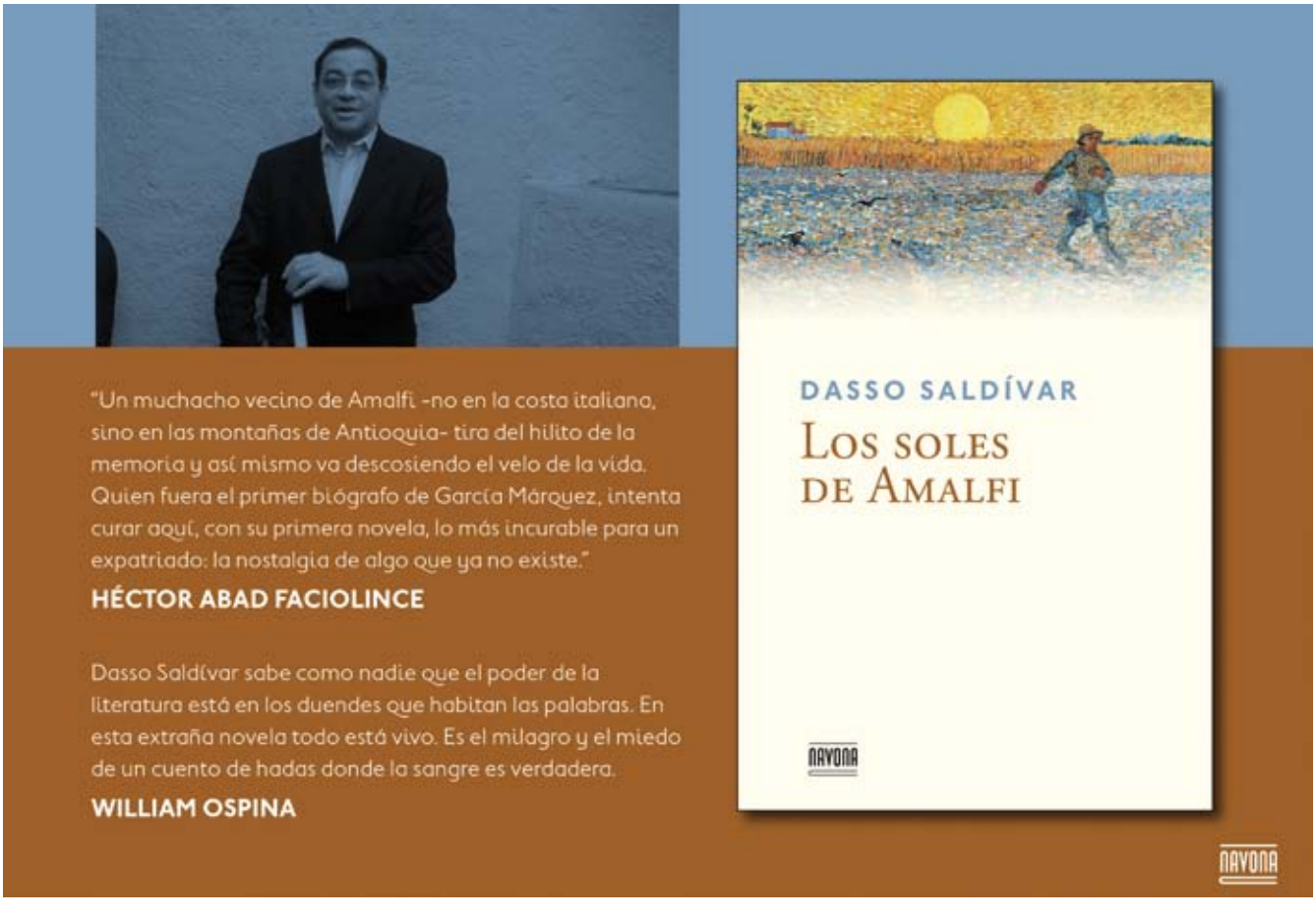
LENGUAJE DE LA RESISTENCIA

JAVIER LOSTALÉ

LA VIDA EN LOS RAMAJES
Olalla Castro Hernández
Premio Miguel Hernández
Devenir
88 páginas | 12 euros

La vida en los ramajes, Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández editado por Devenir, consta de treinta y un poemas y está dividido en cinco partes que tienen como tronco común a la mujer. Constructora y afirmadora de su identidad en este poemario donde, con un lenguaje muy visual y lleno de semillas de íntima resistencia, y con la música como energía liberadora, se transmiten deseos, luchas, reflexiones y aventuras anímicas en las que lo femenino desnuda la existencia hasta engendrarla de nuevo libre de cadenas y poderosa dentro de su orfandad. Cada una de las partes tiene una distinta gradación o temperatura. En la primera, "La vida en los ramajes", la mujer está deshabitada de sí misma, vive en estado preauroral, sometida al lenguaje de los hombres y fundida a la naturaleza como medio de defensa (...) "Y me miro,/desnuda ya de flores, recio el tronco./ Y les digo: aquí me tenéis./ Atreveos ahora a condenarme". En la segunda parte, "Las otras invisibles", Olalla Castro encarna, hasta llegar a trasparecer su latido más invisible de soledad, libertad o trato con la muerte, a autoras como Emily Dickinson y Virginia Woolf en unos poemas relato donde sentimos la *vida de fantasma* de la primera, o asistimos al suicidio de la segunda. Y en este camino que no rompe la unidad del poemario, en la tercera parte, "Negritudes", lo femenino se suma a lo masculino para denunciar en su raíz la discriminación racial. Y, finalmente, como consecuencia necesaria dentro de la respiración del poemario la última parte se titula "Autobiografías apócrifas", un modo de conocerse, de saber, "qué lejos estamos siempre de nosotros mismos". La urdimbre de la existencia se llama ahora despedida, separación, conciencia del fin. Tanta verdad hay en lo femenino de este libro que pasa a ser dignidad última del ser, ya sin género. Tanta verdad como verdadera es esta poesía. ■

Olalla Castro Hernández.



ODIO EL ROSA
LA NUEVA DIMENSIÓN DE
LITERATURA JUVENIL
Odio el Rosa es una nueva saga de literatura juvenil que combina la lectura en formato tradicional con la lectura a través de medios digitales: la aventura transmedia.
ODIO EL ROSA
Historia de Sara
ODIO EL ROSA
Historia de Dani
La trama
Dos historias paralelas ambientadas en un futuro próximo dominado por grandes multinacionales.
Los personajes
Dos protagonistas, Dani y Sara, con destinos que se cruzan y un único deseo: ser libres.
La involucración del lector
Dos enigmas que traspasan las páginas del libro y continúan a través de internet: la aventura transmedia.
ENTRA EN WWW.ODIOELROSA.COM, DESCARGA EL PRIMER CAPÍTULO Y DESCUBRE TODO SOBRE LA SAGA

INFANTIL Y JUVENIL

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

Frankfurt de Frankenstein

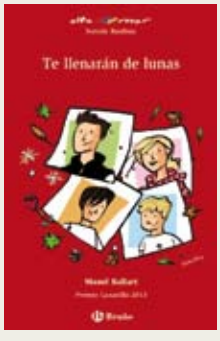
Martín Piñol
Ilus. *Votric*
Destino
110 páginas | 8,95 euros

Duodécimo título de la serie que inició J.A. Martín Piñol con *Macarrones con zombi*, un conjunto de libros con personajes reales y monstruosos, como el Chef Zombi, que se empeña en elaborar menús algo indigestos.

Esta entrega tiene otros ingredientes que sus lectores no dejarán de agradecer. El autor desplaza a los personajes a una extraña isla, de reminiscencias fílmicas, donde las chicas del St. Grímor van a competir como gimnastas en unas pruebas letales, creadas para comparar a las gimnastas de carne y hueso con otras inventadas por el Dr. Chang, transplantándoles células de Frankenstein, para comprobar cuál es su eficacia.

En la obra se hacen otros guiños, por ejemplo, un homenaje a dos conocidos presentadores de televisión (Constantino Romero y Jordi Hurtado) aquí convertidos en locutores y jueces de la competición.

Pero lo más importante es que los chicos y chicas del St. Grímor, incluido su Chef Zombi y la rata Estiércol, luchan contra el general Kong y sus hombres para liberar al mundo de las consecuencias de su locura, y ponen a los demás miembros de otras naciones en la misma disposición frente al mal. ■



Te llenarán de lunas

Manel Ballart
Ilus. *Ximena Maier*
Bruño
192 páginas | 8,10 euros

Ganadora del Premio Lazarillo 2013, *Te llenarán de lunas* es una novela para adolescentes, dividida en cuatro apartados, uno por cada estación del año en que se mueven sus protagonistas. La historia comienza en otoño y termina en verano: un ciclo completo durante el cual varios chicos en distintos lugares en torno a Barcelona, realizan actividades propias de su edad, y reflejan sus sentimientos de una forma espontánea y natural.

Los personajes son de ambos sexos pero son los chicos Pol, Ferran y Mateu los que adquieren mayor protagonismo, mientras que de ellas sobresale Rut. Entre unos y otros surgen relaciones intermitentes, como es normal en ese momento de sus vidas.

Cada apartado se sitúa en momentos muy concretos (fiesta de Todos los Santos, Navidades, Semana Santa, campamento de verano), y siempre surge algún elemento sorpresivo, aunque en el fondo cada apartado viene a certificar que cada uno ha de avanzar acertando y equivocándose, divirtiéndose y sufriendo la realidad cotidiana de la cual no podemos escapar por muy buenos planes que nos hagamos. ■

La cocina de noche

Maurice Sendak
Trad. *Miguel Azaola*
Kalandraka
48 páginas | 15 euros

Conocido especialmente en nuestro país por su libro *Donde viven los monstruos*, Maurice Sendak fue un escritor y, sobre todo, ilustrador de literatura infantil muy conocido en los Estados Unidos, que obtuvo algunos de los más importantes premios del género. En *La cocina de noche*, Miguel, el joven protagonista, se mantiene despierto durante la noche para poder evocar/contemplar qué ocurre, mientras la gente duerme, en Nueva York. La ciudad en la que encuentra una pastelería en la que unos risueños cocineros convierten los productos básicos en dulces. Miguel formará parte de esa auténtica aventura que consiste en amasar y hornear para obtener delicias para el paladar. También Miguel se hace avión para viajar por un espacio diferente: el de las páginas de un libro donde el ilustrador se siente a sus anchas entre sacos de harina y botellas de leche, reelaborando a los cocineros del anuncio, de fisonomía tan próxima a Oliver Hardy.

Esta historia tuvo un punto de arranque biográfico: el autor recordaba un anuncio de una famosa pastelería neoyorquina que alertaba diciendo cómo allí preparaban todo tipo de productos mientras los ciudadanos dormían. ■

El primer viaje de Sócrates

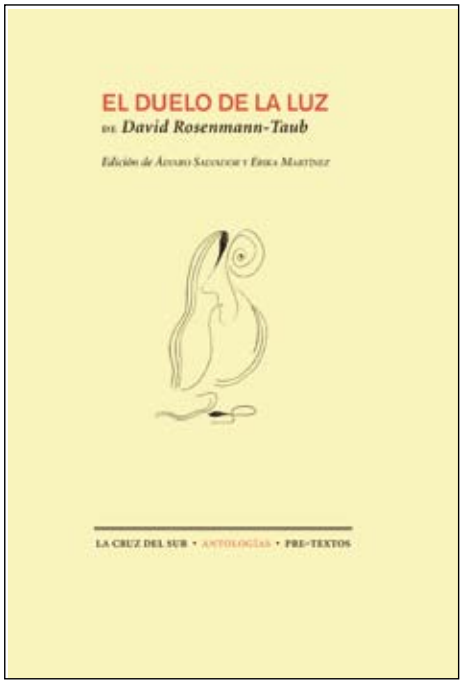
Emil Ostrovski
Trad. *Noemí Sobregués*
Nube de tinta
222 páginas | 15 euros

Una estupenda novela de un autor joven, llena de fuerza, de aventuras y de reflexión para chicos que rondan los dieciocho años y se están dando cuenta de que el mundo, la sociedad o sus padres, no les han enseñado todo lo necesario para sobrevivir con suficiencia.

Jack, el protagonista que cumple 18 años, acaba de ser padre como consecuencia de una noche en la que tanto él como Jess bebieron más de la cuenta y no usaron la debida protección para evitar lo que ahora es un hecho: un recién nacido, al que su padre llamará Sócrates.

Todo el libro, con el robo del bebé por parte de Jack y las inverosímiles aventuras que vivirá, es una reflexión sobre el acontecimiento y la educación, pero también una revisión de la Filosofía y de la vida que aborda importantes temas como el de la amistad, la responsabilidad de ser padres y la relación padres/hijos. ■

PRE-TEXTOS



Un poema es llevar el lenguaje al máximo de su sentido. Además, tomar conciencia de que hay un ritmo en el mundo. Para cada cosa hay un ritmo.

DAVID ROSENMANN-TAUB

Acabo de morir para la tierra
soy un recién nacido.

«GENETRIX»
DAVID ROSENMANN-TAUB

ANTONIO LUCAS (*CUADERNOS HISPANOAMERICANOS*)
Leo a Rosenmann-Taub y reconozco en él una osadía que escapa del entumecimiento del tiempo lineal de otros poetas. Las imágenes vuelan con alas de cuchillo.

ÁLEX SUSANNA (*EL MUNDO*)
Una poesía sincrética y provocadora, difícilmente clasificable, que hace compatibles vanguardia y neopopularismo, cábala y humor, barroco y hermetismo, metafísica y sátira.

CARLOS PARDO
Para mí David Rosenmann-Taub ha sido un descubrimiento. Es una poesía muy seria, inteligente y ambiciosa en su intento de convertir lo poético en un órgano de conocimiento.

JAIME CONCHA (*REVISTA IBEROAMERICANA*)
Parte de una experimentación constante con los sonidos y los sentidos del lenguaje y de una revolución léxica.

TEODOSIO FERNÁNDEZ (*ÍNSULA*)
La identificación con el universo se traduce en manifestaciones de una sensualidad que da plenitud a la vida.

PREMIO DE ESCRITURA

EL DUELO DE LA LUZ

Podrá participarse con un texto original e inédito, libremente inspirado en la antología *El duelo de la luz*, de David Rosenmann-Taub, publicada en 2014 por la editorial Pre-Textos.

Véanse las bases del concurso en **www.elduelodelaluz.com**

o en el apartado: Actualidad / Premios de **www.pre-textos.com**

Corda foundation

Librería Casa Tomada

Mª JOSÉ BARRIOS

c/ Muro de los Navarros, 66
41003 Sevilla
casatomada.es

Casa Tomada se convirtió en octubre de 2013 en el espacio físico que acogía las actividades de Taller de Palabras, una pequeña escuela de talleres literarios fundada en Sevilla en 2009. A los talleres de escritura creativa se sumaron cursos audiovisuales, un espacio propio para el desarrollo de actividades de ocio cultural y, como guinda final, una librería especializada en relato breve, escritura y creatividad.

Nuestro fondo es el único en Sevilla que está compuesto en su mayoría por libros de relatos, para lectores de todas las edades. Es por eso que tomamos prestado el nombre del cuento de Julio Cortázar. Siguiendo el ejemplo de la madrileña Tres rosas amarillas, Casa Tomada se suma al apoyo a un género relegado a un segundo plano en el durísimo mercado editorial, pero que cuenta con una gran cantidad de lectores incondicionales. Por ese motivo también lleva años organizando encuentros de lectura dedicados a escritores como Chéjov, Kafka, Poe, Cortázar, Carver, Hemingway, Mrożek, Clarice Lispector, Julio Ramón Ribeyro, Francisco Massiani, Rubem Fonseca, Etgar Keret, Alice Munro o Jorge Luis Borges. Nos gusta pensar que Casa Tomada es un espacio de intercambio cultural más que una librería propiamente dicha, y por eso nos hemos esforzado en hacerlo lo más acogedor posible. Ese es el modelo de librería independiente en el que creemos, y el que confiamos que tiene futuro hoy en día.

¿Qué libros recomendamos para introducir a lectores poco acostumbrados a los relatos breves? Por ejemplo, *El elefante* de Sławomir Mrożek, *La chica sobre la nevera* de Etgar Keret, *Oficios* de Juan Carlos Márquez, o *Casa de geishas* de Ana María Shua. Frescos, ágiles, divertidos e inteligentes. ■

FOTOS LUIS SERRANO

Natível Preciado recibe el XIX Premio de Novela Fernando Lara de manos de la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, en presencia del alcalde de Sevilla, Juan Ignacio Zoido, el director general del Grupo AXA, Juan Manuel Castro, y Consuelo García Píriz, miembro del Patronato de la Fundación Lara. A la derecha, José Manuel Lara, presidente del Grupo Planeta, felicita a la autora premiada.

XIX Premio de Novela Fernando Lara

Convocado por la Fundación Lara con el patrocinio de la Fundación AXA, el galardón ha recaído en la escritora y periodista Natível Preciado por su obra 'Canta solo para mí'

El jurado del certamen estuvo compuesto por Emili Rosales, Ana María Ruiz-Tagle, Pere Gimferrer, Clara Sánchez y Fernando Delgado.

El fallo del jurado se hizo público durante una cena celebrada el pasado 16 de mayo en el Real Alcázar de Sevilla, que contó con la asistencia de destacados representantes de la vida política, social y cultural andaluza. Dotado con 120.000 euros, el Premio Fernando Lara está contemplado en el marco del acuerdo entre la Fundación AXA y la Fundación José Manuel Lara para la realización conjunta de actividades culturales.

Canta solo para mí es una novela sobre el amor loco que viven dos jóvenes, una reportera gráfica y un periodista, cuando todo estaba prohibido en España: su amor, sus ideas y sus compañías. "Lucharon y se saltaron muchas barreras —dice la autora—. Gracias a personas como ellos tenemos ahora los derechos de los que disfrutamos. La novela es un homenaje a la fuerza de la juventud y a las ansias de libertad". ■

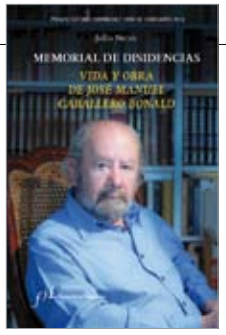
El director general de AXA y su esposa, el presidente de la Diputación de Sevilla, la presidenta de la Junta de Andalucía, el presidente del Grupo Planeta y su esposa, Javier Arenas, la directora general de Política e Industrias Culturales y del Libro del Ministerio de Cultura y el presidente de la Fundación Cajasol, a su llegada al Patio de la Montería.

La memoria contrastada

Escrita por Julio Neira, la biografía de Caballero Bonald ha recibido el Premio Domínguez Ortiz

Bien conocida por los dos excelentes volúmenes de memorias, *Tiempo de guerras perdidas* (1995) y *La costumbre de vivir* (2001), reunidos por José Manuel Caballero Bonald en *La novela de la memoria* (2010), la trayectoria del poeta y narrador andaluz puede seguirse además a través de muchos de sus versos y en particular del poemario *Entreguerras* (2012), la magistral última entrega en la que el jerezano volvió a revisar su itinerario. Pero Caballero nunca ha ocultado lo que de recreación tienen sus ejercicios autobiográficos, y por eso no era un empeño ocioso cotejar los recuerdos del autor o su plasmación novelada con los archivos y los testimonios de los contemporáneos. Es lo que ha hecho Julio Neira en *Memorial de disidencias,* una exhaustiva biografía que divide ese itinerario en periodos, atiende asimismo a la recepción de los libros de Caballero y se acompaña de una estupenda colección de fotografías, muchas de ellas poco conocidas fuera de los círculos de especialistas.

Caballero Bonald es uno de los escritores españoles más fecundos e innovadores de las últimas décadas, con amplios intereses que abarcan la poesía, la novela, el ensayo o la crítica, pero su proyección pública no se ha limitado al ámbito de la literatura en el que ha ejercido como maestro indiscutido para varias generaciones de lectores. En efecto, su radical oposición —renovada desde los tiempos de la lucha antifranquista— a los dogmatismos, el orden estatuido y las actitudes acomodaticias, así como su defensa de la libertad y la justicia social, retratan al jerezano como un intelectual lúcido, exigente y comprometido.



Atento también a esta faceta, Neira ha trazado en *Memorial de disidencias* un pormenorizado recuento de las distintas etapas de la vida de Caballero Bonald, fruto de una investigación que ha contrastado los episodios que el protagonista recuperó en *La novela de la memoria* o hizo aflorar en su narrativa y en su poesía, con otras fuentes documentales, aportando el relato minucioso, fluido de una vida pródiga en experiencias, esperanzas y desengaños, así como la valoración de su obra y el panorama general de toda una época. ■

LUIS SERRANO

Antonio Pulido, presidente de la Fundación Cajasol, Consuelo García Píriz, miembro del Patronato de la Fundación Lara, y los galardonados, Eduardo Jordá y Julio Neira, en el momento de la entrega de los Premios Manuel Alvar y Antonio Domínguez Ortiz.

Otra forma de hacer crítica

Eduardo Jordá logra el Premio Manuel Alvar con 'Lo que tiene alas'

En mis comentarios de libros me gusta actuar como un relojero en su taller, uno de esos artesanos que casi ya no quedan y que antes trabajaban a la vista del público en las trastiendas de sus relojerías". De este modo se expresa Eduardo Jordá en el prólogo a *Lo que tiene alas,* donde sigue la estela de maestros como Nabokov para apartarse de las interpretaciones mediatizadas en favor de un acercamiento a los textos mismos.

El volumen reúne catorce lecturas en profundidad de algunas obras clásicas de la narrativa breve, desde Gógol hasta John Cheever y Raymond Carver, pasando por Melville, Henry James o Yasunari Kawabata. Los comentarios de Jordá surgieron de un taller de creación literaria donde el narrador ha explicado los mecanismos compositivos que permiten alcanzar algo parecido a la perfección artística. El título está tomado de un aforismo de Joubert —"Todo lo que tiene alas está fuera del alcance de las leyes"—, pues el ensayista elude las interpretaciones académicas o profesorales que a menudo no hacen otra cosa que oscurecer los relatos en vez de iluminarlos. Para Jordá, la mejor interpretación posible de un relato es una lectura atenta. ¿Quién le roba el abrigo al escribiente de Gógol? ¿Existen o no existen los fantasmas de *La vuelta de tuerca*? ¿Qué altura tenía el edificio en el que trabajaba Bartleby el escribiente? ¿Existió un burdel real con muchachas narcotizadas en el que se inspirara Kawabata? Estas son las preguntas que Jordá responde en catorce esclarecedoras y fascinantes lecturas. ■

Vindicación de la novela de género

Luis Manuel Ruiz consigue con 'Temblad villanos' el Premio Málaga de Novela

Mi novela podría entenderse como una novela policiaca, pero he intentado rebasar esos márgenes. Es también una novela psicológica, de humor, con ribetes fantásticos". Así define Luis Manuel Ruiz su obra *Temblad villanos,* ganadora de la octava edición del Premio Málaga de Novela, convocado por el Instituto Municipal del Libro (IML) del Ayuntamiento de Málaga en colaboración con la Fundación José Manuel Lara.

El jurado del premio, al que concurrieron más de novecientos originales, estuvo formado por los escritores Eva Díaz Pérez, Antonio Soler, Luis Alberto de Cuenca y Antonio Orejudo, el editor Ignacio F. Garmendia y el director del IML Alfredo Taján, que calificaron la obra ganadora como una novela "ágil, original, bien escrita y bien estructurada, que se sirve de guiños a la cultura pop para revisar el género negro en clave de parodia, destacando por la construcción de personajes y por la sabia dosificación de la expectativa". El fallo se hizo público en un acto que contó con la asistencia del concejal de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Damián Caneda, y la directora general de la Fundación José Manuel Lara, Ana Gavín.

Autor de ocho novelas y un libro de relatos, Luis Manuel Ruiz alterna la docencia con su dedicación a la literatura. Sobre *Temblad villanos,* el narrador sevillano afirmó que sigue la línea en la que ha venido trabajando, con la que intenta "maridar la cultura popular con la denominada alta literatura", sin descuidar el compromiso del escritor con la lengua. Su obra es un homenaje al cómic donde aparecen iconos como Mortadelo, Tintín o Conan, cuyos seguidores —afirma Ruiz— son devotos y entusiastas: "Creo que la gran cantera de lectores está en ese ámbito de géneros

Luis Manuel Ruiz.

o subgéneros que se han considerado literatura minoritaria o de segundo orden".

Al hilo de una trama policiaca protagonizada por la inspectora Esther Béjar, la novela recrea un rosario de héroes de papel que se asocia a un extraño mundo en dos dimensiones, decorado con ciudades exóticas, monstruos, robots, damiselas en apuros, pilotos espaciales, rayos y truenos, héroes y villanos que huelen al chocolate de la merienda, a días lejanos en los que la vida era menos urgente. ■

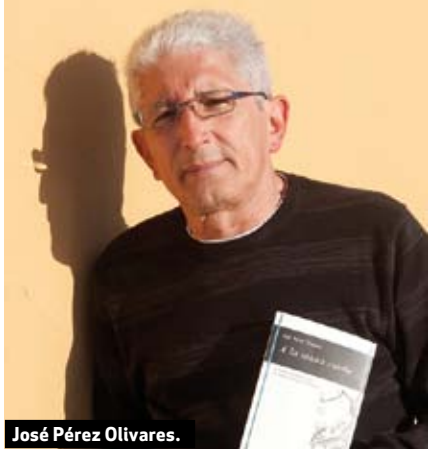
Arte y exilio

José Pérez Olivares publica 'A la mano zurda', ganadora del Premio Hermanos Machado

Decía Rilke que todo ángel es terrible, como una suerte de demonio, y lo mismo se puede afirmar de los poetas o de otros creadores. Obra del cubano José Pérez Olivares, *A la mano zurda* trata de un demonio universalmente conocido cuyo nombre era Leonardo da Vinci. La obra y la vida del genio florentino recorren los poemas del libro, pero no enlazadas a modo de itinerario biográfico sino vistas desde una perspectiva que aúna la lección, la esperanza y el valor de la utopía.

"He vivido —dice Pérez Olivares— estos poemas desde adentro, y no hay una sola palabra que no descanse sobre la base de un dolor, de una negación, de un sueño". Fruto de la imposible colaboración entre el gran pintor del Renacimiento y un poeta que de alguna manera evoca su propia trayectoria, el libro tiene también que ver con la experiencia del exilio, con aquellas huidas que el artista tuvo que enfrentar a causa de la soledad y de la guerra, y que son, en el fondo, las mismas de cualquier exiliado.

Para el autor de *A la mano zurda,* en su poesía aparecen con nitidez tres zonas: "Una que nace de la contemplación y análisis de las obras pictóricas, otra relacionada con el devenir histórico y una


José Pérez Olivares.

última que tiene que ver con las Sagradas Escrituras. Soy pintor de formación y los temas vinculados a las artes plásticas se me aparecen de manera natural. Lo que suele predominar es una reflexión sobre la conducta humana, no sobre la obra de arte como fenómeno estético. En definitiva no soy sino un pintor que escribe poemas o un poeta que pinta cuadros, que para el caso es lo mismo". ■

MARTÍN CASARIEGO

Una importancia inmensa

En 1995 publiqué mi primera novela juvenil, *Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero.* Desde entonces he ido alternando novelas para adultos y novelas juveniles. Lo he hecho porque las diferencias entre unas y otras son más pequeñas de lo que se suele considerar, y el reto para un escritor es el mismo: contar una historia a través de unos personajes, o contar unos personajes a través de una historia. Y encontrar un narrador que lo haga, una estructura que lo sostenga, un vocabulario que lo apoye, un ritmo que lo lleve.

ASTROMUJOFF

Aunque cuando se habla de literatura infantil y juvenil una de las cosas que llama la atención es el desprecio que inspira a bastante gente. Un desprecio superficial, imposible de argumentar y, por ello mismo, jamás argumentado de forma convincente. ¿Acaso hay una ley que dicte que son buenas las novelas adultas y malas las juveniles? No, no existe esa ley, entre otras cuestiones porque las fronteras pueden resultar muy difusas. Pienso, por ejemplo, en *Orzowei,* de Manzi, que a mí me encantó con doce años, y volvió a hacerlo al releerla mucho tiempo después. Novelas dirigidas a un público adulto han pasado a ser juveniles, y hay novelas juveniles mucho más profundas e inspiradoras que ciertas novelas *adultas.* Dice C.S. Lewis en *La experiencia de leer:* "¿Qué decir de la crítica que tanta importancia atribuye al hecho de ser adulto, y que pretende llenarnos de miedo y de vergüenza por cualquier placer que podamos compartir con los más jóvenes?". Los prejuicios suelen basarse en miedos, y tienen la ventaja de que permiten ahorrar mucho tiempo y esfuerzo. El esfuerzo de leer, de pensar, de opinar, de discriminar.

Al abordar una novela juvenil intento no rebajarme como escritor, no renunciar a nada. Mi ambición es traspasar sus supuestos límites, llegar a esa frontera difusa, que pueda gustar a un lector de quince años, pero también a sus padres o a sus profesores, siempre y cuando se trate de adultos que no estén sujetos a los prejuicios a los que alude la cita de Lewis. O a uno de doce, y haberla escrito de manera que brinde a esos mismos adultos la posibilidad de disfrutarla desde un plano diferente.

Los protagonistas de todos mis libros juveniles son adolescentes. Varios transcurren en la época actual, pero *Por el camino de Ulectra* se desarrolla en un mundo futuro en el que a la gente ya no se le enseña a leer, y *El capitán Miguel y la daga milanesa,* que aparecerá a primeros de 2015, es una novela de aventuras en la España del XVI, con un toque fantástico y apropiada, sobre todo, para chicos de doce o trece años. Procuro que el ritmo sea vivo, el ritmo de lectura, no necesariamente el de la acción, que haya humor, que una cierta nobleza e inocencia —que no estupidez— bañe a los personajes, que aprendan algo sobre el mundo y sobre sí mismos, que reflexionen, sin caer en la moralina, que sean individuos y no arquetipos. Intento encontrar un estilo limpio, aunque no plano, un vocabulario suficientemente amplio, aunque nunca rebuscado. En literatura odio por igual lo descuidado y lo ampuloso. La voz que busco debe ser cercana a los personajes; y si el narrador tiene más experiencia que ellos, debe al menos mirarlos desde la comprensión y no desde la superioridad. En cuanto al desenlace, es la propia historia, su espíritu, quien debe encontrarlo.

Y si me preguntaran qué importancia tiene la literatura juvenil, yo diría que inmensa, porque es la de los lectores a los que se dirige. ■

Las diferencias entre las novelas para adultos y las novelas juveniles son más pequeñas de lo que se suele considerar, y el reto para un escritor es el mismo: contar una historia a través de unos personajes, o contar unos personajes a través de una historia

PRIMAVERA 2014
Casa de los Poetas y las Letras

Francachela Manuel Suárez

[Coloquios y debates]

Naturaleza, arte y literatura del Parque de Mª Luisa
EN EL CENTENARIO DE SU APERTURA
13 de mayo / 20'30 horas / CPyL (Casino de la Exposición)
María Medina, José Elías, Jacobo Cortines,
Juan Ruesga, Patricia Godino

Los blogs o la irrupción de un nuevo género
MIL Y UNA LITERATURAS
21 de mayo / 20'30 horas / CPyL (Casino de la Exposición)
Juan Antonio Rdguez. Tous, Carlos Mármol, Pablo Bujalance,
Daniel Ruiz García, Fran G. Matute

Música, ciudad y otras aventuras
CITA EN SEVILLA, 30 AÑOS DESPUÉS
5 de junio / 20'30 horas / CPyL (Casino de la Exposición)
Miki Mata, Pive Amador, Blas Fernández,
Manuel Ignacio Ferrand, Jesús Morillo

[Feria del Libro]

La ciudad literaria de José Mª Izquierdo
EN EL CENTENARIO DE
DIVAGANDO POR LA CIUDAD DE LA GRACIA
26 de mayo / 21'00 horas / Pérgola de Plaza Nueva
Enrique Barrero, Juan Miguel Vega, Ángel Pérez Guerra,
Pedro J. Sánchez Gómez, Mª José Ramírez

IV Premio Iberoamericano de Poesia Hermanos Machado
27 de mayo / 13'00 horas / Sala Apeadero del Ayuntamiento
Acto de entrega y presentación de la obra ganadora:
A la mano zurda, de José Pérez Olivares
ICAS del Ayuntamiento de Sevilla y Fundación José Manuel Lara

Antonio Machado y Sevilla: fondo y forma
EN EL 75 ANIVERSARIO DE SU MUERTE
27 de mayo / 20'00 horas / Pérgola de plaza Nueva
Antonio Rodríguez Almodóvar, José Mª Vaz de Soto,
Francisco Vélez, Pilar Alcalá, Manuel Pedraz

[Ciclos y jornadas]

XX Aniversario del Premio Andalucía de la Crítica
COLABORACIÓN CON LA ASOC. ANDALUZA DE
ESCRITORES Y CRÍTICOS LITERARIOS
19 de mayo / 12'00, 19'00 y 20'15 horas
Salón Colón del Ayuntamiento y Espacio Santa Clara
XX Premio Andalucía de la Crítica 2014 (acto de entrega)
Conmemoración del XX Aniversario (ponencias y mesa redonda)
Antonio Hernández, Francisco Morales Lomas, Manuel Gahete,
Rafael de Cózar, Rosa Díaz, Antonio Garrido Moraga,
Remedios Sánchez, José Sarria

1914, del mundo de ayer al mundo de hoy
EN EL CENTENARIO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
11 y 12 de junio / 20'30 horas / CPyL (Casino de la Exposición)
La frontera histórica y espiritual de la Gran Guerra
Alfonso Lazo, Rafael Argullol, Xavier Pericay, Jaime Gª Bernal
La deriva cultural: procesos, claves y nombres
José Antonio Gómez Marín, Manuel Rodríguez Rivero,
José Mª Álvarez, Luis Sánchez-Moliní

[Colofón / Lecturas y más]

Textos nocturnos
24 al 26 de junio / 22'30 horas
Jardín de CPyL (Casino de la Exposición)
De la celebración de la vida (versos de ayer y de hoy)
Vicente Gallego con Almoraima González
El viaje romántico por Oriente (textos y música)
Irving, Chautebriand, Flaubert...
Alfonso Zurro & Zéjel
Las estrellas para quien las trabaja
Juan Carlos Mestre

Esta programación es susceptible de modificaciones
Entrada libre hasta completar aforos

CASA DE LOS POETAS Y LAS LETRAS
Avda. de Honduras s/n (Casino de la Exposición, entrada lateral)
www.icas-sevilla.org / casapoetasyletras@sevilla.org

ICAS
Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla

NO8DO
Ayuntamiento de Sevilla

Real Academia Sevillana de Buenas Letras

Los libros del Museo Thyssen
#Thyssen 140
Obras escogidas
Catálogos de las Colecciones Thyssen-Bornemisza
Guías breves
Guía esencial
Catálogos de exposiciones temporales
tienda.museothyssen.org
Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8
Madrid
MUSEO THYSSEN-
OBRAS ES
ZA
Bornemisza
Antigua
Mercurio 162. Junio-Julio/14 79020
8 432715 064787